



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CARRERA DE ORIENTACIÓN FAMILIAR

La Disfunción Familiar y su influencia en el rendimiento académico

Monografía previa a la obtención del Título
de Licenciada en Orientación Familiar

Autora: Sabrina Alexandra Carranza Ochoa

C.I.: 0702283706

Tutor: Dr. José Heriberto Montalvo Bernal

C.I.: 0300809506

Cuenca- Ecuador

2017



RESUMEN

La presente investigación se realizó a través de una indagación bibliográfica y el objetivo fue determinar como la disfuncionalidad familiar afecta el rendimiento académico de los hijos.

La familia cumple un papel primordial en el desarrollo de sus miembros ya que suple las necesidades tanto biológicas, psicológicas, sociales y económicas. Para ello su estructura es fundamental y su organización que incluye jerarquías y reglas de interacción entre la familia y las relaciones con el exterior son imprescindibles porque regulan las funciones de sus miembros y del sistema familiar.

La funcionalidad familiar depende de la capacidad de cada uno de los miembros en la resolución de conflictos para lo cual se hace necesario la comunicación, negociación y la capacidad de adaptarse al estrés. Además la estructura familiar debe ser asimétrica y la funcionalidad del sistema requiere que así lo sea, los indicadores de funcionalidad y disfuncionalidad pasan por la capacidad de resolver los problemas y realizar los ajustes necesarios.

Las familias pueden colocar a los niños en situaciones de riesgo en su rendimiento académico a causa de la disfuncionalidad porque no aportan control, mensajes claros y no favorecen al equilibrio emocional que estimulan el interés por verse mejores y superarse día a día.

La participación decidida de los padres es fundamental ya que estimularán su interés por la educación permanente, evitando disminuir el bajo rendimiento y el fracaso escolar. Y desde la práctica estudio de casos.

Palabras clave: Disfuncionalidad familiar, comunicación, rendimiento académico, estimulación, equilibrio emocional.



ABSTRACT

The present investigation was carried out through a bibliographical investigation and the objective was to determine how the family dysfunction affects the academic performance of the children.

The family plays a key role in the development of its members as it meets both biological, psychological, social and economic needs. For this, its structure is fundamental and its organization that includes hierarchies and rules of interaction between the family and relations with the outside are essential because they regulate the functions of its members and the family system.

Family functionality depends on the ability of each member to resolve conflicts for which communication; negotiation and the ability to adapt to stress are necessary. In addition the family structure must be asymmetric and the functionality of the system requires that it be so, the indicators of functionality and dysfunctionality go through the ability to solve problems and make the necessary adjustments.

Families can place children at risk in their academic performance because they do not provide control, clear messages and do not favor the emotional balance that stimulate the interest to be better and overcome day by day.

The determined participation of the parents is fundamental since they will stimulate their interest in the permanent education, avoiding to diminish the low performance and the scholastic failure. And from the practical study of cases.

Keywords: Family dysfunction, communication, academic performance, stimulation, emotional balance.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO I LA FAMILIA	13
1.1. La Familia	13
1.2. Importancia de la Familia	14
1.3. Estructura de la Familia.....	14
CAPITULO II FUNCIONALIDAD Y DISFUNCIONALIDAD	23
2.1. Familia Funcional	23
2.2. Características de las Familias Funcionales.....	24
2.3. Características que tiene una Familia Funcional según Virginia Satír	27
2.4. El ciclo vital familiar	33
2.5. Familia Disfuncional.	36
2.6. Características de las familias disfuncionales	37
2.7. Indicadores de funcionalidad y disfuncionalidad dentro de la familia.	38
CAPITULO III TIPOS DE FAMILIAS DISFUNCIONALES	43
3.1. Familias Disfuncionales por Stress y Ansiedad familiar	44
3.2. Familias disfuncionales por la migración	46
3.3. Familias Disfuncionales por el duelo	48
3.4. Familias disfuncionales por comunicación deficiente	49
3.5. Familias Disfuncionales por Alcoholismo y Violencia	51
3.6. Familias Disfuncionales por Divorcio.....	54
3.7. Familias Disfuncionales por mala relación entre la pareja	56
CAPITULO IV CLIMA ESCOLAR Y FAMILIAR EL RENDIMIENTO ACADÉMICO	61
4.1. ¿Qué se entiende por Rendimiento Académico?	61
4.2. Características del Rendimiento Escolar Alto, Medio, Bajo	61
4.3. La Familia y su papel en la educación.....	67
4.4. La familia Disfuncional y el bajo rendimiento.....	70
4.5. Estilos de ayuda académica a estudiantes de familias disfuncionales	72



CAPITULO V ESTUDIO DE CASO	77
5.1. Presentación de caso 1.-.....	77
5.1.1. Discusión del Caso	77
5.2. Presentación de caso 2.....	79
5.2.1. Discusión del Caso	80
5.3. Presentación de caso 3.....	82
5.3.1. Discusión del Caso	83
CONCLUSIONES	85
RECOMENDACIONES	89
<i>Bibliografía</i>	91



Universidad de Cuenca

CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



Universidad de Cuenca
Cláusula de propiedad intelectual

Sabrina Alexandra Carranza Ochoa, autora de la Monografía "LA DISFUNCIÓN FAMILIAR Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, Junio de 2017

Sabrina Alexandra Carranza Ochoa

C.I.: 0702283706



Universidad de Cuenca

CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Sabrina Alexandra Carranza Ochoa, autora de la Monografía "LA DISFUNCIÓN FAMILIAR Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Orientación Familiar. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, Junio de 2017



Sabrina Alexandra Carranza Ochoa

C.I: 0702283706



DEDICATORIA

Dedico este trabajo con todo mi corazón a Dios quien es mi fuerza a mi amado esposo Diego quien con su paciencia, amor, y apoyo incondicional durante cinco años me ha acompañado en esta linda experiencia de vida y en mis tiempos de cansancio me ha levantado.

A mis hijos Gissell Alexandra, Diego Andrés y Berit Sabrina quienes con todo su amor, delicadeza y motivación me han acompañado.



AGRADECIMIENTO

A Dios por la vida, las fuerzas y la valentía que me ha dado para concluir con éxito esta preciosa carrera que me da la posibilidad de seguir ayudando a las familias en sus diversas necesidades de convivencia y relacionales.

A mí amado esposo por ser un hombre maravilloso y lleno de sabiduría que me ha apoyado incondicionalmente.

A mis hijos quienes siempre colaboraron en este proceso con responsabilidad en sus tareas.

A cada uno de mis maestros que con su singularidad me han entregado sus conocimientos.

A mi director de monografía Dr. José Montalvo Bernal a quien siempre he reconocido por su pasión a la cátedra que con su guía y sabiduría durante el proceso he podido culminar con éxito.

Y a mis guaguas amigos que durante estos cinco años he compartido tiempos maravillosos y me han contagiado de su frescura.



INTRODUCCIÓN

La familia es el núcleo fundamental de toda sociedad, por lo que el tipo de relaciones que se establece entre sus miembros es de capital importancia y la funcionalidad o disfuncionalidad de dichas relaciones depende del grado de satisfacción de las necesidades biológicas, psicológicas y sociales de sus integrantes. (Sauceda & Maldonado, 2003) Con esta premisa podemos determinar que la influencia de la familia en el área emocional, relacional, motivante y de apoyo es fundamental ya que su influencia es determinante en el rendimiento académico.

En esta monografía abordaremos como la disfuncionalidad familiar incide decisivamente en el desempeño escolar de los hijos y como ésta presenta ciertas características que se evidencia a través de conductas incorrectas y abusos por parte de los miembros del sistema familiar, además de problemas puntuales como violencia familiar, alcoholismo, migración, comunicación, divorcios por mencionar algunos, conduciendo este tipo de familias a comportamientos negativos y de insatisfacción.

Presentaré además diferentes tipos de familias disfuncionales y sus características principales, así como la familia funcional y sus características donde las tareas o roles asignados a cada miembro están claros y son aceptados por éstos, además de las condiciones necesarias para que funcione adecuadamente la familia dentro de las cuales está la flexibilidad o complementariedad de roles y como resultado tendremos el cumplimiento de las funciones asignadas.

El rendimiento escolar es una situación difícil que preocupa grandemente a padres, maestros y sociedad en general y que debe tener toda la atención e importancia indagando las causales que se generan en torno a la familia que dan como resultado problemas en el rendimiento escolar; por lo tanto la familia cumple un rol fundamental como el grupo principal y más importante de la sociedad y como no decir que es la entidad educativa donde el niño inicia su aprendizaje y



Universidad de Cuenca

donde deben existir aquellos elementos vitales como relaciones afectivas saludables para su crecimiento y desarrollo y que perduren a través del tiempo.

Cabe recalcar que para lograr un rendimiento escolar adecuado, se requiere un ambiente familiar con estimulación sensible, anímica y social, que promueva experiencias de interrelacionarse, que estimule y facilite el desarrollo del pensamiento reflexivo y que lleve a los padres a tener una expectativa alta con respecto a la educación de sus hijos.



Universidad de Cuenca

CAPÍTULO I

LA FAMILIA



CAPITULO I

LA FAMILIA

1.1. La Familia

La familia es como un sistema, como una unidad interactiva como un organismo vivo compuesto de distintas partes que ejercen interacciones recíprocas. Del mismo modo, se puede considerar a la familia como un *sistema abierto* constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento; cada parte del sistema se comporta como una unidad diferenciada, al mismo tiempo que influye y al mismo tiempo es influida por otras que forman el sistema. (Eguiluz, 2003, pag. 1)

Como afirma la autora Luz Eguiluz, “la familia es un grupo social primario en el que la mayor parte hemos crecido, el mismo que puede contribuir a nuestro bienestar, pero también perjudicar y obstaculizar nuestro crecimiento normativo” (2003, pag. 1). Ya que la tarea de la familia no es sencilla, implica la transmisión de valores y forma como ver las cosas, por lo tanto se hace necesario conocer las diferencias y semejanzas en la estructura familiar y las consecuencias de vivir en la una o la otra.

Eguiluz expone en su libro que según el fundador de la Teoría Estructural Sistémica, Salvador Minuchín, la familia puede verse como un sistema que opera dentro de otros sistemas más amplios que tiene tres características:

- a) Su estructura es la de un sistema sociocultural abierto siempre en proceso de cambio,
- b) Se desarrolla a través de las etapas del ciclo vital las cuales generan crisis que obligan a modificar sus estructura, sin perder por ello su identidad, y
- c) Es capaz de adaptarse a los cambios modificando sus reglas y comportamientos para acoplarse a las demandas externas. Este caminar constante sujeto a cambios permite que la familia crezca y se desarrolle y, al mismo tiempo asegure la diferenciación de sus miembros. (2003)



1.2. Importancia de la Familia

La Familia es importante porque coopera de tal forma que los miembros del sistema puedan crecer tomando en cuenta factores importantes de carácter biológico, psicológico, social y económico. Desde el punto de vista biológico, la familia tiene como función principal mantener la especie; desde lo psicológico, establecer los lazos socio afectiva, propendiendo a crear vínculos de interdependencia necesarios para satisfacer las necesidades individuales; desde lo social, proporciona la transferencia de valores, creencias y costumbres y transmite aquellas habilidades que ayudan al crecimiento; por último, respecto a los factores económicos, permite la diferenciación de tareas y prever de necesidades materiales. (Ackerman, 1982)

1.3. Estructura de la Familia

La estructura familiar es definida por Salvador Minuchín:

como el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia, es decir, que el sistema familiar se expresará a través de pautas transaccionales cuyo funcionamiento se da con base en reglas acerca de quiénes son los que actúan, con quién y de qué forma. Cuando se da una desviación respecto al nivel de tolerancia del sistema, es decir, cuando se sobrepasan los índices de equilibrio familiar, es cuando puede presentarse el síntoma (1983, pag. 86)

Esta estructura de la familia dispone de un sistema compuesto por subsistemas familiares; los cuales están formados por miembros del sistema familiar y las relaciones que se establecen en ese entorno. Cada miembro del sistema familiar pertenece, a más de un subsistema. Además en cada subsistema, hay roles y funciones que cumplir alcanzando niveles de poder. Los subsistemas familiares son:

Subsistema conyugal: compuesto por la pareja, unida por el vínculo de afecto que les ha hecho formar una familia, es decir una comunidad de metas e intereses. Entre los miembros de la pareja negocian, organizan las bases de la convivencia y mantienen una actitud de reciprocidad interna y en relación con otros sistemas. (Eguiluz, 2003)



Subsistema parental: se refiere a las mismas personas que forman el subsistema conyugal, pero desde el punto de vista de su rol como padres y son las relaciones afectivas y comunicacionales que se dan entre padres e hijos. (Eguiluz, 2003)

Subsistema fraterno: este subsistema está formado por las relaciones entre hermanos y es el subsistema más importante para la socialización del niño. Aquí los hermanos aprenden a conocerse, comparten, pelean, se ayudan entre sí, disfrutan juntos y conversan de sus experiencias, y aprenden unos de otros. Siempre los hermanos están al mismo nivel aunque se ordenan en una jerarquía temporal que va del mayor al menor. La característica principal en este subsistema es la relación de confianza y está delimitado ya que los asuntos de los padres no son competencia de los hijos. (Arias, 2012)

Para comprender mejor la estructura familiar, es preciso analizar los siguientes aspectos:

La distribución de jerarquías, las alianzas, los límites o fronteras, funciones o papeles, control de comportamiento, solución de conflictos o respuestas ante los problemas y el ambiente emocional. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Jerarquías. Son los diferentes niveles de autoridad entre los miembros del sistema y subsistema familiar. La familia funciona correctamente cuando el subsistema de los padres manifiesta la mayor jerarquía o autoridad dentro del grupo. Esto no descarta el tomar en consideración las opiniones de los hijos y otros familiares. Aunque las relaciones tengan una tendencia democrática, esto no significa que debe ser una organización sin líderes. Haley y Minuchín citados por (Sauceda & Maldonado, 2003) dicen que una de las causas psicopatológicas es el desarreglo de autoridad dentro de la familia que ocurre cuando los progenitores no ejercen sus funciones de autoridad frente a un hijo y éste tiene poder excesivo porque sus padres toleran con frecuencia sus comportamientos y no los corrigen.



Alianzas. Son asociaciones abiertas o encubiertas entre dos o más familiares. La alianza fundamental que constituye la base del buen funcionamiento del grupo es la que se establece entre el padre y la madre, sobre todo en lo que refiere a las reglas de convivencia y la educación de los hijos. Si esta alianza no se da por la discordia conyugal es posible que los hijos sientan los efectos, sobre todo si uno o ambos progenitores buscan apoyo en ellos para obtener ventajas en la lucha contra la pareja. (Sauceda & Maldonado, 2003, pag. 4)

Cuando una alianza tiene como fin perjudicar a un tercero se llama coalición y aparece de diferentes formas, como la de la madre y el hijo en contra del padre, la del padre y la abuela en contra de la madre etc. generalmente, las alianzas más utilizables son abiertas y se dan entre familias de la misma generación y el mismo sexo. Las alianzas más disfuncionales son encubiertas, rígidas y se forman para ir en contra de otros familiares. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Fronteras o límites. Este hace referencia a aspectos de proximidad o distancias entre personas o subsistemas.

Se trata de membranas imaginarias que regulan el contacto con los demás en términos de permisividad, dependencia emocional, derechos, autonomía etc. su función consiste en marcar las diferencias entre los subsistemas y su claridad es necesaria para el buen funcionamiento de la familia. Los límites firmes determinan cierta separación y promueven la autonomía relativa. Sin embargo los límites funcionales también conservan cierta permeabilidad para permitir acercamientos, expresiones de afecto etc. Existen buenos límites intergeneracionales cuando los padres se conforman como padres y los hijos como hijos. (Sauceda & Maldonado, 2003, pag. 4)

Los límites pueden ser difusos y rígidos incluso la afectiva. Y en ésta situación de los límites encontramos dos tipos de familias: Amalgamada o aglutinadas y desvinculada o desligadas.

En las familias amalgamadas los límites son difusos, la proximidad es excesiva, y hay una dependencia extrema de un subsistema o del grupo familiar completo. Este acercamiento es destructivo donde las diferencias son una amenaza, y no se trata de un gran cariño familiar sino más bien es una muestra de inseguridad



personal que se convierte en un deseo de recibir protección. (Sauceda & Maldonado, 2003)

En una relación desligada los límites son demasiados marcados, casi no puedes penetrar, y se permite mucha independencia y existe mucho respeto por la autonomía personal. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Lo sano en una familia son los límites funcionales que debe existir entre los familiares, con lealtad suficiente para defenderse y protegerse, manteniéndose unidos con flexibilidad a pesar de las diferencias que existan entre ellos, estimulando el desarrollo personal y un respeto por la autonomía. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Funciones o papeles. El desempeño funcional de los papeles es muy importante para la realización de las tareas, lo cual permite una vida en familia. Se requiere que los papeles sean suficientemente complementarios para que funcione bien el sistema familiar, cuando los papeles son desempeñados correctamente permiten que la familia funcione como grupo y lleve al desarrollo individual de cada uno de sus integrantes. La flexibilidad es fundamental cuando se trata de asignación de funciones, lo cual permite realizar modificaciones cuando sea necesario. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Control de Comportamiento. Este es muy necesario para que los papeles y las tareas de la vida diaria se desempeñen satisfactoriamente. El control debe ser flexible y funcional. Está basada en reglas claras, permite a los familiares saber qué esperar los unos de los otros, sin sacrificios a la individualidad y espontaneidad. Cuando el control es funcional éste se da de forma efectiva, benévolo, refuerza los límites cuando se requiere, forja un sentido de responsabilidad en los hijos, lo cual refleja madurez personal cuando existe concordancia entre las expectativas de los padres y la conducta de éstos. Todo esto se evidencia en la productividad como en la capacidad para mantener las relaciones interpersonales adecuadas.



Existen factores relacionados con el sentido de responsabilidad como la absorción de los valores de la familia. Esto favorece a los niños para que puedan controlar sus impulsos, logren la disciplina indispensable para mantener las relaciones funcionales y alcancen las metas propuestas. Debe existir una armonía entre lo que dicen y hacen los padres, caso contrario se evidencia una doblez y una hipocresía a lo cual los hijos rechazan. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Solución de conflictos o respuesta ante los problemas.

Para la solución de conflictos es necesario que los integrantes de la familia tengan la habilidad para comunicarse, negociar las diferencias y adaptarse al estrés. Esta habilidad se pone a prueba en las situaciones de crisis, ante las cuales la familia puede actuar con rigidez (repetiendo patrones de conductas habituales, sin adaptarse a las nuevas circunstancias), o con flexibilidad. Por ejemplo frente a un problema la familia funcional tratan de enfocar el asunto sin emplear amenazas o calificativos derogatorios entre ellos, aquí se pasan por alto los desacuerdos menores para evitar fricciones innecesarias. Cabe añadir que una familia que funciona bien no se diferencia de otra disfuncional por la existencia o ausencia de conflictos, sino por la forma de resolver las diferencias inevitables en toda la convivencia humana. (Sauceda & Maldonado, 2003, pag. 7)

La manera de enfrentar las diferencias interpersonales va a depender fundamentalmente de la comunicación, entendida ésta como el proceso de dar y recibir información en un contexto social. Se considera que existen cinco axiomas dentro de la comunicación en el área de la vida familiar.

1. Es imposible no comunicarse, pues aún el silencio habla.
2. Toda comunicación contiene un contenido y un aspecto que determina la relación llamado metacomunicación. La metacomunicación se refiere a la relación que hay entre quien emite el mensaje y quien lo recibe.
3. La naturaleza de una relación depende de la sucesión de pasos en una secuencia circular, más bien de un patrón lineal de estímulo-respuesta



4. Los seres humanos nos comunicamos en forma verbal y no verbal. Es la comunicación no verbal (gestos, actitudes, tono de voz) la que revela mejor de la naturaleza de la relación interpersonal.

5. Todo intercambio de la comunicación puede ser simétrico o complementario, basado en la clase de relación existente. Si la relación es igualitaria, se llama simétrica. Si uno dirige y el otro sigue, la relación es de tipo complementaria. De tal forma que la forma como nos comunicamos determinará el tipo de relación que existe. Cuando una familia es funcional la comunicación se da de forma clara, directa, específica y congruente. En cambio, en una familia disfuncional la comunicación tiende a ser oscura, indirecta, inespecífica e incongruente. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Ambiente Emocional. El ambiente emocional es “el tipo y expresión de sentimientos que se da entre los integrantes familiares así como del interés mutuo que muestren y de la calidad de vida sexual.” (Sauceda & Maldonado, 2003, pag. 8) Una familia funcional en la expresión de sentimientos de sus integrantes pueden con libertad expresar sentimientos negativos y positivos así como las expresiones de rechazo, tristeza y angustia que son normales en toda relación humana, sin sentir que se corre el riesgo de perder el cariño, pues se tiene la confianza básica de ser aceptado.

Existen cinco clases de interés afectivo: indiferente, interesado sin sentimientos, narcisista, fusionado y empático.

En las familias con interés de tipo indiferente, la afectividad es baja, no conlleva a la intimidad, produce inseguridad afectando la autoestima, provoca frustración en sus miembros e induce a una separación emocional prematura y falsa independencia.

En las familias de interés vacíos de sentimientos, las relaciones familiares son interpersonales, donde la intensidad y la calidad de interés afectivo son solo ligeramente mayores que en el tipo anterior. Podrían generar un sentido de



pertenencia, entre sus miembros pero la ausencia de empatía verdadera provoca frustración, inseguridad y temores sobre la identidad y autoestima.

En las familias narcisistas la afectividad se da solamente para satisfacer ciertas necesidades individuales sin un interés real en los demás. Este tipo de relación se mantiene cuando se trata de proyectar una fachada.

En la familia amalgamada o fusionada las relaciones son simbióticas, sin fronteras claras, las relaciones interpersonales son muy cercanas, afectando la maduración y el desarrollo de la autonomía. Las relaciones fusionadas indican la existencia de patologías serias interiormente en el individuo y sistema familiar, pues refleja una necesidad extremada de interdependencia.

En la familia empática la afectividad es alta, se acepta y apoya la autonomía de los integrantes del grupo. Los miembros que pertenecen a estas familias experimentan la seguridad de ser queridos por sí mismos que los lleva a desarrollar autonomía y una buena autoestima. “Esta familia mantiene el equilibrio entre las necesidades autónomas de los individuos que la componen, con la cohesión necesaria que se necesitan para funcionar efectivamente como una unidad solidaria”. (Sauceda & Maldonado, 2003, pag. 9)

De acuerdo a lo señalado en este capítulo la familia es parte fundamental en el crecimiento y desarrollo de cada individuo así como también puede perjudicar y entorpecer el crecimiento del sujeto. Por lo tanto la familia es importante ya que es ella la que suple las necesidades tanto biológicas, psicológicas, sociales y económicas de sus miembros.

Para ello su estructura debe estar muy bien organizada en su jerarquía donde los padres ostentan la mayor jerarquía o autoridad dentro del grupo sin dejar de considerar las opiniones de los hijos; las alianzas procurarán llevar a los miembros a un crecimiento y los límites o fronteras deben regular el contacto entre sus miembros en cuanto a permisividad, dependencia emocional, derechos y autonomía. Además sus funciones y papeles tienen que ser complementarios para que funcione bien el sistema familiar. El control de comportamiento se



muestra saludable cuando hay responsabilidad en los miembros de la familia lo que se traduce en madurez y repercute en todo el sistema y en sus relaciones interpersonales.

Así mismo en este capítulo hemos considerado que no podemos dejar de lado algo fundamental en la familia y es la capacidad de cada uno de los miembros en la resolución de conflictos, para ello se hace necesario que la habilidad para comunicarse, así como la negociación y la capacidad de adaptarse al estrés estén presentes, porque el resultado de un clima emocional sano depende de que pongamos en práctica cada uno de estos factores que nos lleven a expresar tanto sentimientos negativos como positivos, sin temor a ser rechazados.



Universidad de Cuenca

CAPÍTULO II

FUNCIONALIDAD Y DISFUNCIONALIDAD



CAPITULO II

FUNCIONALIDAD Y DISFUNCIONALIDAD

2.1. Familia Funcional

Podemos definir a la familia funcional como aquella que tiene un funcionamiento adecuado, que puede promover el desarrollo integral de sus miembros y lograr el mantenimiento de estados de salud favorables en éstas. Así como también que una familia disfuncional o con un funcionamiento inadecuado, debe ser considerada como factor de riesgo, al propiciar la aparición de síntomas y enfermedades en sus miembros.

Para reafirmar este criterio, nos apoyaremos en el concepto de salud brindado por la OMS, donde se concibe a una familia saludable no sólo como ausencia de síntomas sino también el disfrute de un bienestar psicológico y social. Para poder hablar de estado de salud adecuado es necesario tener en cuenta el modo de vida familiar del individuo sus condiciones y su estilo de vida. Todo esto es importante para conocer su estado de salud. (Herrera, 1997)

Para esta misma autora Patricia Herrera, la familia como grupo social debe cumplir 3 funciones básicas que son: la función económica, la función biológica, la función educativa-cultural y espiritual; a partir de esto se puede valorar el funcionamiento familiar, que sea capaz de satisfacer las necesidades básicas, materiales y espirituales de sus miembros, actuando como un medio de apoyo. Sin embargo, para hacer un análisis del funcionamiento familiar, creemos necesario verlo con una perspectiva sistémica, pues la familia es un grupo o sistema compuesto por subsistemas que serían sus miembros y a la vez integrada a un sistema mayor que es la sociedad. (1997)

La relación que se da entre los miembros de una familia es tan cercano que lo que afecta a uno de sus miembros tiene repercusiones sobre todo en el contexto familiar. Por ejemplo: la enfermedad de uno de sus miembros altera la vida del resto de los familiares, quienes tienen que modificar su estilo de vida para cuidar



al familiar enfermo. Al considerar a la familia como sistema, nos lleva a determinar que ningún evento que sucede dentro de este contexto es aislado, sino que afectará en la causalidad de los problemas familiares, a veces se los ha observado de forma lineal lo cual es un enfoque erróneo, debe verse de forma circular, pues cuando surge una crisis en la familia no se puede determinar un culpable, sino que los problemas y síntomas son debidos precisamente a deficiencias en la interacción familiar, a la disfuncionalidad de la familia como sistema. (Herrera, 1997)

El enfoque sistémico por medio del análisis de las pautas y reglas de interacción familiar recíproca, nos permitirá determinar los causales de los conflictos familiares, es decir las causas de la disfunción familiar. Cada vez que aparece un síntoma, éste puede ser tomado como un indicador de una disfunción familiar y hay que ver al paciente no como el problema, sino como aquel que lleva la carga de un problema que existe en el sistema familiar.

El querer tener un solo criterio para medir el funcionamiento del sistema familiar no existe. Algunos autores plantean que la familia se hace disfuncional cuando no se tiene la capacidad de asumir cambios, es decir, cuando la rigidez de sus reglas le impide ajustarse a su propio ciclo y al desarrollo de sus miembros. Otros autores señalan como características disfuncionales la incompetencia intrafamiliar y el incumplimiento de sus funciones básicas. (Herrera, 1997)

2.2. Características de las Familias Funcionales

Los indicadores para medir el funcionamiento familiar, de acuerdo a Patricia Herrera, son los siguientes:

1. Cumplimiento eficaz de sus funciones: (económica, biológica y cultural-espiritual).
2. Que el sistema familiar permita el desarrollo de la identidad personal y la autonomía de sus miembros: es necesario para ello conocer los vínculos familiares que intervienen en la relación autonomía-pertenencia. Sin renunciar la individualidad de sus miembros ya que este conflicto se puede ver tanto en



las relaciones padre-hijo, como en las de la pareja o sea generacionales e intergeneracionales.

Cuando se da una dependencia excesiva entre sus miembros se va a producir una limitación a la superación y realización personal y por el contrario, cuando la relación familiar es muy abierta y existe mucha individualidad, deja de haber pertenencia familiar. Para que la familia sea funcional hay que mantener los "límites claros", de manera tal que no se limite la independencia, ni haya una excesiva individualidad para poder promover así el desarrollo de todos los miembros y no se generen sentimientos de insatisfacción o infelicidad.

3. La flexibilidad es fundamental y en el sistema familiar las reglas y roles deben ser flexibles para la solución de los conflictos y aquellas pautas de interacción que tienen que ver con lo que se debe y no se debe hacer y con las funciones, deberes y derechos de cada miembro del grupo familiar.

Una familia es funcional cuando las tareas o roles asignados a cada miembro están claros y son aceptados por éstos, además que no haya sobrecarga de rol que puede ser debido a sobre exigencias, como podría ser casos de madres adolescentes o de hogares monoparentales. Otra condición necesaria es que exista complementariedad de rol o sea, que los miembros se complementen recíprocamente en el cumplimiento de las funciones asignadas y éstas no se vean de manera rígida.

La jerarquía o distancia generacional que puede darse de una manera horizontal en la relación matrimonial o de una manera en la relación padre-hijos debe ser vertical cuando todavía están bajo la tutela de los padres. La familia se hace disfuncional cuando no se respeta la distancia generacional, cuando se invierte la jerarquía, por ejemplo cuando son los hijos quienes mandan en casa y cuando la jerarquía se confunde con el autoritarismo.

4. Que en el sistema familiar se dé una comunicación clara, coherente y afectiva que permita compartir los problemas: Cuando hablamos de comunicación



distorsionada o disfuncional, nos referimos a los dobles mensajes que se utilizan cuando hay asuntos no resueltos dentro de la familia o mensajes incongruentes y no queda claro, por lo que las dificultades en la comunicación se evidencian cuando hay disfunciones en las reglas, roles, jerarquías, etc., sin olvidar que todas ellas funcionan de manera circular.

5. Que el sistema familiar sea capaz de adaptarse a los cambios: La familia funciona adecuadamente cuando no hay rigidez y puede adaptarse fácilmente a los cambios. La familia está sujeta a cambios y es allí justamente donde debe mantener un equilibrio. Para lograr adaptarse al cambio, la familia tiene que ser flexible, modificar sus límites, sus sistemas jerárquicos, sus roles y reglas, pues no son independientes unos de otros. Consideramos que este indicador de funcionamiento es uno de los más importantes, primero porque abarca todo el conjunto de vínculos familiares y segundo porque la familia está sometida a constantes cambios y tienen que enfrentar constantemente 2 tipos de tareas que son las tareas de desarrollo que tiene que ver con el ciclo vital familiar y las tareas de enfrentamiento que son aquellas crisis familiares transitorias que pasan todas las familias actuales. Ambos tipos de tareas requieren una buena capacidad de adaptación, ajuste y equilibrio de la familia solo de ésta forma se puede lograr un desarrollo correcto y estará en capacidad de enfrentar los momentos críticos de una manera adecuada y mantener el equilibrio psicológico de sus miembros.

Finalmente la funcionalidad familiar no se concibe como algo estable y fijo, sino como un proceso que tiene que reajustarse constantemente. La rigidez y la resistencia provocan disfuncionalidad acentuándose los conflictos y el apareamiento de síntomas que atentan contra la salud y el desarrollo armónico de la familia. Por lo tanto, la principal característica que debe tener una familia funcional es que promueva un desarrollo favorable a la salud para todos sus miembros, para lo cual es imprescindible que tenga: jerarquías claras, límites claros, roles claros y definidos, comunicación abierta y explícita y capacidad de adaptación al cambio. (Herrera, 1997)



2.3. Características que tiene una Familia Funcional según Virginia Satír

Autoestima. Una buena autoestima es el valor individual que debe tener todo ser humano e implica “integridad, honestidad, responsabilidad, compasión, amor, todo fluye fácilmente de la persona con una olla llena” (Satir, 2000, pag. 22)

Las personas con buena autoestima sienten que son importantes, se aceptan así mismo como seres humanos, tienen fe en sus decisiones, solicitan ayuda a los demás, pueden apreciar su propio valor, respetan el valor de los demás, irradian confianza y esperanza. (Satir, 2000)

Virginia Satir estudia profundamente la familia y considera que el ambiente de una familia disfuncional es incómodo, frío, aburrido, demasiada cortesía en ocasiones, con una falta de equilibrio y mucha tensión. Este ambiente conflictivo produce molestias a nivel físico como rigidez, dolor de estómago, además existe una actitud poco amistosa entre los miembros de la familia, no hay alegría ni tolerancia en el sistema familiar, los adultos están ocupados diciendo a sus hijos que no tienen tiempo para atenderlos, hay desesperanza, desolación, soledad pero les encanta guardar las apariencias.

Cuando el trato en una familia es amoroso siempre estará abierta al cambio, “siempre hay esperanza que la vida cambie porque siempre se puede aprender cosas nuevas” (Satir, 2000, pag. 27) el ser humano puede cambiar toda su vida pues el sentido de valía se aprende, se modifica y se sustituye con actitudes positivas, además la capacidad de responder positivamente a su entorno y sentirá la seguridad para tomar retos y desafíos en la vida. Por lo tanto no se puede hablar de autoestima sin considerar que está estrechamente ligada al rendimiento escolar, lo cual tiene implicaciones futuras.

Dice Satir que en la sociedad actual donde la pobreza y la deshumanización están a la orden del día, las consecuencias sobre las familias son graves acentuándose la disfuncionalidad por las condiciones inhumanas que viven muchas familias en el hogar y sin duda esto afectará la autoestima del individuo. (2000)



La autoestima se gesta en el seno de la familia a través de los mensajes recibidos en los primeros años de vida. Cuando el niño nace no tiene pasado ni posee experiencias de comportamiento, ni tiene una escala de valoración con la que viene bajo el brazo; toda la construcción la hace a través de la enseñanza parental que se ofrece dentro del sistema familiar al cual pertenece. Aprende de las personas que le rodean, de los mensajes que comunican con respecto a su valor. Además durante los primeros cinco a seis años se forma la autoestima de los niños, luego cuando van a la escuela y existen otras influencias que vendrán a su vida para continuar con la adolescencia donde la familia es de tanta importancia en la afirmación de su autoestima.

Cuando el niño crece con una buena autoestima está listo para hacer un buen afrontamiento frente a los fracasos de la escuela o entre sus semejantes asegura Satir. No podemos seguir buscando culpables, es necesario trabajar en la autoestima sin importar la edad porque podemos aprender; algunos de forma lenta otros más rápido pero todos podemos, porque el sentido de valor se aprende y podemos sustituirlo con factores más positivos, nunca es demasiado tarde, todos podemos mejorar el concepto de sí mismo. (2000)

Comunicación. La comunicación es el elemento más importante y determinante en las relaciones futuras. Existen cinco modelos de comunicación, de los cuales cuatro son maneras negativas de comunicación. Tenemos al tipo aplacador (minusválido), tipo culpador (agresivo), tipo superrazonable y tipo irrelevante o distractor. Es la forma como las personas intercambian información y se manifiestan de la manera que hemos aprendido a lo largo de nuestra vida. Los cuatro modelos ofrecen sus mensajes que son de doble nivel la vos dice una cosa pero el cuerpo está mostrando otra. Son formas que incrementan la cantidad de miedo y dependencia y llegan incluso a afectar nuestra salud física. (Mora, 2015)

a. Tipo aplacador (minusválido): La persona siente que debe mantener contento a los que le rodean, siempre quiere complacer, no está en desacuerdo, nunca contradice para ganarse el cariño. Es alguien que habla como si no pudiera hacer



nada por sí mismo, siempre necesita tener la aprobación de otros. La persona se siente como si no valiera nada. Siente que le debe gratitud a todo el mundo y que es responsable de todos los errores ajenos. La actitud de aplacar corresponde a una posición del cuerpo suplicante.

b. Tipo Acusador (agresivo): A este tipo se le llama también dictador, es el que manda, es gritón, lanza insultos, critica, siempre encuentra fallas; todos están por debajo de él. Internamente siente que no vale gran cosa. Si logra que alguien lo obedezca, empieza a sentir que le toman en cuenta. La posición del cuerpo es señalador, acusativa.

c. Tipo superrazonable: Es exageradamente correcto y razonable, y no demuestra ningún sentimiento. Es frío, distante, la voz es monótona y seca casi imperturbable, podría compararse con una verdadera computadora. “Di las palabras adecuadas; no demuestres sentimientos, no reacciones” (Satir, 2000, pag.69)

d. Tipo irrelevante:

El irrelevante dirá o hará cosas que tengan poca relación con lo que digan o hagan los demás. Ignora las preguntas de la gente y responde con otra pregunta que aluda a cualquier tema diferente al que se está tratando (Satir, 2000, pag.70)

Existe una quinta respuesta que Virginia Satir llama:

e. Niveladora o fluida: Esta forma de comunicación es abierta y funcional, la voz dice palabras que van de acuerdo con la expresión del cuerpo, suaviza rupturas que se den en la relación, además en este modelo, todos los elementos del mensaje van en la misma dirección, cuando critica lo hace con franqueza sin culpar, la respuesta que ofrece siempre es verdadera, su voz es cálida y mira de frente. Demuestra además el cuerpo, sentidos, pensamientos y sentimientos, inspira confianza y uno se siente bien con su presencia.

“La gente niveladora muestra integración, fluidez, apertura y lo que Virginia Satir llama “jugosidad”. (2000) La nivelación permite vivir con intensidad, en vez de solo



existir. Todos confían qué esperar de ellos y se sienten a su gusto en su presencia. Satir repite incansablemente que la gente tiene hambre de rectitud, sinceridad y confianza. Tomar conciencia de esto y tener el valor necesario para aprender a expresarse como persona íntegra, nos conduce a la autoestima, a las relaciones nutridas, a resultados satisfactorios en lo impersonal. Nada de esto es posible cuando se recurre a los cuatro patrones limitantes de comunicación. Estos cuatro métodos enferman nuestros cuerpos, nos desconectan de los demás y nos vuelven mudos, sordos y ciegos. “hablo muy en serio al referirme a la naturaleza mortífera de estos cuatro métodos- termina diciendo la autora citada, en el capítulo referente a los patrones de comunicación” dice Ana Mora citando a Satir. (2015, pag. 9)

Reglas que rigen en la vida familiar. Las reglas dentro de la familia son fuerzas vitales, dinámicas y muy influyentes (Mora, 2015) y Don Jackson citado por (Puello, Silva, & Silva, 2014) plantea que la familia funciona como sistema al definir reglas que contribuyan a que sus integrantes se comporten entre sí de manera organizada y repetitiva. Estos patrones de comportamiento los asume como principios que dirigen la vida familiar y manifiesta que en estudios de familia, observaba que aquellas que funcionaban adecuadamente y se mantenían juntas era porque llegaban a un acuerdo de las relaciones que aceptaban, establecían límites y aceptaban diferencias que se daban en las relaciones.

Además considera que las reglas se establecen de manera no consciente, implícita y sus miembros no se dan cuenta, como consecuencia aparecen conflictos, es decir que no han sido asignadas y aceptadas de forma consciente.

Es así que las reglas en la familia se pueden inferir en el comportamiento que se observan en la interacción de los miembros. La importancia de conocer las reglas de una familia es que permiten a las personas relacionarse, ser comprendidas y anticipar su comportamiento. Por esto, cuando un miembro no cumple las reglas se produce una inestabilidad en las familias porque no se cumplen con las tareas encomendadas y aparecen mensajes, gestos, exigencias de cumplimiento etc. que genera estrés y conflictos.



No hay como dejar de lado los límites que consideran que su función es proteger la diferenciación de los integrantes del grupo familiar y el funcionamiento adecuado de la familia. (Puello, Silva, & Silva, 2014) Por ello, deben ser claros y han de definirse de la manera más precisa para permitir a cada uno de sus miembros un desarrollo de sus funciones sin interrupciones y facilite el contacto entre los miembros de un subsistema a otro. Es decir, los límites demarcan el espacio entre una familia y otra y entre los miembros de un grupo familiar. Esta comprensión permite el ingreso al espacio donde se desenvuelve la familia, entender sus acciones y lo que acontece cotidianamente. Se puede leer como un mecanismo de protección de la familia ante los riesgos externos a que está expuesta.

Los límites se relacionan con las modalidades de comunicación intergeneracionales y pueden ser verbales y no verbales, así como flexibles que son aquellos que permiten la interacción por estar claramente delimitados y por mantener las prioridades y autonomía de cada miembro; rígidos se presentan cuando algún miembro impide y bloquea la relación con los demás; los límites difusos donde el sistema familiar se presenta descoordinado y no hay claridad con las normas. (Aguilar & Hamui, 2014)

Las reglas y límites que se establecen dentro de la familia son esenciales para el funcionamiento familiar. Cada familia debe analizarlas, someterlas a debate, en el seno familiar y realizar los cambios pertinentes. Preguntas importantes para hacer:

- ¿Cuáles son las reglas de mi familia?
- ¿Qué se logra con ellas?
- ¿Qué consecuencias positivas o negativas tiene?
- ¿Qué entramientos y dificultades producen?
- ¿Cuáles cambios se pueden realizar?
- ¿Qué reglas deben desecharse?
- ¿Qué reglas nuevas se tienen que adoptar para facilitar el funcionamiento familiar?
- ¿Las reglas actuales son manifiestas, inhumanas, flexibles, cambian frente a necesidades o son encubiertas, inhumanas, anticuadas, fijas, inmutables?



-¿Las reglas están sujetos a discusión o constituyen tema tabú?

En los sistemas abiertos de comunicación todo esto es susceptible de constituirse en tema de conversación, de discusión saludable, de intercambio de opiniones y toma de decisiones para un cambio que favorezca y beneficie el funcionamiento familiar y la satisfacción de sus miembros. (Mora, 2015, pag. 10)

Enlace con la sociedad. La manera como la gente se relaciona con otros individuos e instituciones ajenas a la familia, es denominada “enlace con la sociedad”. En las familias conflictivas este enlace es temeroso, desconfiado, aplacante o de culpabilización a otros. En las familias sanas o nutricias este enlace es abierto y confiado y fundamentado en las elecciones de cada quien.

Al respecto dice Satir, “siéntate con tu familia con el único propósito de averiguar en qué punto se encuentran todos en relación con las instituciones externas; escuelas, negocios, iglesias, campamentos etc.”. (2000, pag.15) La familia es el espacio para compartir las experiencias enriquecedoras y, también las frustrantes que cada uno de los miembros de la familia viven a través de los diferentes grupos que ha seleccionado.

Los miembros de las familias nutricias participan en el afuera y comparten en el adentro, las familias conflictivas, son cerradas a esas experiencias aunque algunos de sus miembros son abiertos y confiados hacia afuera pero por múltiples razones no la comparten dentro del ambiente familiar (Mora, 2015, pag. 11).

Cualquiera que sea la alteración que se produzca dentro del sistema familiar se manifiesta a través de la conducta de sus miembros y va a incidir en la forma general de crecimiento y desarrollo a lo cual que se denomina “deformaciones del desarrollo”. (Steinglass, 1989) y se puede visualizar en determinados problemas que presentan los niños como son los ámbitos de marginación o problemas sociales, ansiedad, depresión, problemas de atención o de razonamiento, y en el desarrollo académico de los hijos que resulta innegable.

En conclusión la autora Ana Mora que cita la declaratoria de Virginia Satir acerca de las familias conflictivas “veo con profunda tristeza, la desesperanza, la



importancia y su soledad, trato frío tenso. La familia parece permanecer junta por obligación y unos tratan apenas de tolerar a los demás. Miembros que se evitan, se gritan, sarcasmo, ironía e incluso crueldad. Nadie elegiría de manera deliberada este estilo de vida tan perturbador. Las familias solo lo aceptan porque no conocen otra forma de convivencia”. (2015)

Expresa Satir: “¡Que distinta es estar con una familia nutridora!- En seguida intuyo la vitalidad, sinceridad, honestidad y amor. Siento la presencia de alma. Corazón y sentido común” (2000, pag.13)

2.4. El ciclo vital familiar

Una de las demandas de cambio más trascendentales en la vida de una familia es la que se origina en el transcurso del tiempo y en el paso de una etapa a otro de la vida familiar. El ciclo vital involucra La formación de la pareja, el nacimiento de los hijos, la educación de estos, el paso de la adolescencia a la vida adulta y finalmente la contracción o desaparición de la familia, cada una de estas etapas generan potencialmente estrés en los integrantes de la familia. (Sauceda & Maldonado, 2003, pag. 9)

Formación de la pareja. Los autores Juan Manuel Saucedo y Martín Maldonado citan a Milton Erickson quien afirma que

el arte del matrimonio consiste en que la pareja mantenga su independencia, sin que esto implique cortar los lazos emocionales que los une a sus familias de origen. Los fracasos pueden ocurrir tanto por la intromisión excesiva de los padres como por la inseguridad de la pareja. Las dificultades más frecuentes del inicio de la vida en común son la incapacidad para relacionarse en forma compatible o la incapacidad para establecer un compromiso marital, la existencia de expectativas inconsistentes conflictivas que producen síntomas neuróticos. (Sauceda & Maldonado, 2003, pags. 9,10)

Nacimiento de los hijos.

Al llegar el primer hijo la pareja necesita hacer esfuerzo para modificar los papeles conyugales y asumir los papeles de padre y madre, este proceso genera en algunos matrimonios serias dificultades. Tal es el caso cuando la esposa hipertrofia el papel de madre en deterioro de sus funciones conyugales el esposo o cuando el esposo no se resigna a compartir su mujer con el recién llegado, otro riesgo es la inmadurez de la madre para cumplir sus funciones de maternidad, ya sea por la juventud, poca



experiencia o limitaciones intelectuales. En la etapa perinatal los defectos congénitos y la separación temprana por hospitalización pueden afectar el vínculo con el recién nacido. En la infancia si los padres no son sistemáticos con la crianza, tal vez no proporcionen la atención física requerida ni favorezcan la formación de un sentimiento de seguridad en el pequeño. Esto es lo que ocurre si la madre no es capaz de responder empáticamente y confortar al bebe o no comprende las señales que revelan su bienestar o malestar. (Sauceda & Maldonado, 2003, pag. 10)

Educación de los hijos: los hijos en edad escolar. En esta etapa, el ejercicio de la autoridad exige un especial énfasis en el establecimiento de límites. “Educar es configurar individuo en función de sus propias necesidades vitales y de crecimiento, de su momento e idiosincrasia, y de los valores socioculturales en los que se halla inmerso” (Maganto, 1990, pag. 8)

Este ejercicio de autoridad realizado de forma amorosa previene de enfermedades posteriores y, en este sentido, hay que actuarlo. De lo contrario, los niños no aprenden a postergar sus satisfacciones, adquieren una necesidad permanente de bienestar y consumo insaciable, y no se les capacita para tolerar las frustraciones cotidianas (Maganto, 1994, pag. 8)

Cuando el sistema familiar es inadecuado y patógeno muchos niños enferman, esto se presenta como un síntoma que avisa que el sistema familiar está enfermo; donde todos los miembros están involucrados recordando que las relaciones son circulares y no lineales.

El cumplimiento de las reglas para que se dé un buen funcionamiento dentro del sistema familiar no es sólo de los padres, pero es prioritariamente de ellos.

Las tareas que ocasionan más conflicto son:

- Irse a la cama
- Televisión
- Tiempo libre
- Amigos
- Dinero
- Ropa



- Satisfacción inmediata de deseos.
- Ayuda en las tareas del hogar.
- El acompañamiento de las tareas escolares.

En esta etapa se juega el equilibrio entre la capacidad de aceptar las normas externas, constituyéndose éstas en normas internas que rigen el comportamiento personal y la adquisición de la progresiva autonomía en los criterios y en el comportamiento. (Maganto, 1990, pag. 9)

Hijos Adolescentes y Adultos.

Cuando los hijos llegan a la adolescencia la familia enfrenta una pesada tarea: aceptar la diferenciación de papeles de los hijos crecidos, así como su separación paulatina del hogar. Los hijos no deben ser tratados como niños por sus padres sino cada vez más como compañeros que un día quizás lleguen a cuidar de ellos. Los problemas surgen si hay resistencia a aceptar esos nuevos papeles, cuando la separación de los hijos es traumática o cuando es difícil para los padres dar libertad a sus hijos.

Los factores familiares de riesgos para la salud mental del adolescente son: supervisión inadecuada o demasiado estricta, poca tolerancia de los padres ante los esfuerzos del hijo por ser más independiente, discordia conyugal entre los padres y presencia de psicopatología en estos o en algún otro familiar que viva en la misma casa. La función del sistema familiar cuando un hijo llega a la adolescencia tardía es facilitar que este asuma compromisos y decisiones personales. (Maganto, 1990, pag.10)

El nido vacío.

Ante la ausencia de los hijos es ideal lo ideal es que los esposos se apoyen mutuamente para sobreponerse al llamado nido vacío, y si previamente las funciones de progenitores han superado o anulado las funciones de esposos, la salida de los hijos puede desencadenar una crisis individual o conyugal en la pareja. La llegada de los nietos puede ayudar a superar esta etapa, pues permite a los abuelos dirigir hacia ellos su ternura y aceptar con mayor resignación las desventajas de la vejez. (Sauceda & Maldonado, 2003, pag. 11)

Es bastante complejo las interacciones familiares que lleven a un ideal funcionamiento de los miembros de la familia y el ciclo vital son etapas naturales y



potencialmente generadoras de estrés en sus integrantes. Por ello la presencia de reglas es fundamental para que las relaciones se tornen funcionales las mismas que deben ser claras, para saber que esperar los unos de los otros para que los papeles y las tareas de la vida diaria se desempeñen satisfactoriamente. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Por ello se manifiesta que:

crear el clima familiar propicio para el desarrollo evolutivo de sus hijos, facilitar la comunicación e interacción, potenciar el aprendizaje, interiorizar las normas sociales,... son las variables privilegiadas en la disciplina del hogar y que han de ejecutar los padres

Por lo tanto la presencia de disciplina dentro del entorno también es necesaria para que los padres orienten y guíen a sus hijos en la consecución de los objetivos de su formación tanto académica como personal y social.

Puede decirse que es un proceso de creación de oportunidades para que los hijos vayan alcanzando progresiva y sucesivamente las metas que les pertenecen en cada uno de los momentos del desarrollo evolutivo de la vida. (García & García, 2009, pags. 474,475)

2.5. Familia Disfuncional.

(Pérez Lo Presti & Reinoza Dugarte, 2011) p630 Cita a (Hunt, 2007) y nos ofrece dos definiciones de familia disfuncional: primero, “considera que familia disfuncional es donde el comportamiento inadecuado o inmaduro de uno de los padres inhibe el crecimiento de la individualidad y la capacidad de relacionarse sanamente los miembros de la familia” Por lo tanto, “la estabilidad emocional y psicológica de los padres es fundamental para el buen funcionamiento de la familia. Y segundo, Una familia disfuncional es donde sus miembros están enfermos emocional, psicológica y espiritualmente”.

Además, “se habla de familia disfuncional cuando el rol de uno de los padres es asumido por otra persona, por ejemplo, los abuelos, los tíos, un trabajador social, entre otros”. (Pérez Lo Presti & Reinoza Dugarte, 2011)



Mientras que (Herrera, 1997), en su investigación de la familia funcional y disfuncional, señala que “el funcionamiento familiar debe verse no de manera lineal, sino circular, es decir, lo que es causa puede pasar a ser efecto o consecuencia y viceversa”. Concluye que “el enfoque sistémico nos permite sustituir el análisis causa-efecto por el análisis de las pautas y reglas de interacción familiar recíproca, que es lo que nos va a permitir llegar al centro de los conflictos familiares y por tanto a las causas de la disfunción familiar.” Las familias disfuncionales pasan por situaciones estresantes que generan altos niveles de ansiedad y para manejarlo y hacer un afrontamiento es necesario tener la madurez necesaria. (Bradshaw, 1988-1996)

2.6. Características de las familias disfuncionales

Para (Bradshaw, 1988-1996) una de las características que identifican a los individuos disfuncionales, es que casi siempre tienden a relacionarse con otros individuos que padecen de algún tipo de disfuncionalidad lo cual influye en la transmisión de esta disfunción a todo el sistema familiar. Un hecho observable en la familia disfuncional es que forman parte de un proceso multigeneracional y el círculo vicioso continúa.

De acuerdo a (Bradshaw, 1988-1996) mencionaremos algunas características que nos posibilitan identificar a una familia disfuncional:

- La negación y decepción están vinculados al sistema
- vínculo imaginario: idealizando a los padres
- Manía de control
- Pautas Intergeneracional
- Búsqueda de aprobación
- Roles rígido
- Sistema cerrado
- Secretos de familia
- Compulsivo y adictivo
- Perfeccionista
- Avergonzar/echar la culpa
- Castigador permisivo
- Competencia malsana



- Roles asignados por el sistema (los individuos existen para subsanar las necesidades del sistema y no tienen elección)
- pérdida de libertad

Cuando estos tipos de patrones disfuncionales predominan dentro del sistema familiar impiden al niño desarrollar confianza hacia sí mismo y con el medio exterior poniendo en duda su valor y capacidades, obstaculizando de esta forma el correcto funcionamiento de la familia e impidiendo un desarrollo saludable de su área cognitiva del niño lo cual dará como resultado incumplimiento de su rol dentro del sistema educativo e impedirá que el rendimiento académico sea favorable.

2.7. Indicadores de funcionalidad y disfuncionalidad dentro de la familia.

Para (Sauceda & Maldonado, 2003, pags. 11 y 12) existen indicadores de funcionalidad y disfuncionalidad familiar de los cuales resumiremos a continuación:

Indicadores de Funcionalidad:

La jerarquía consta de un subsistema parental especialmente fuerte.

Aunque la tendencia de la familia sea democrática el liderazgo pertenece a uno o ambos padres, quienes se apoyan mutuamente.

Los límites y fronteras claras y flexibles

La familia no tiene límites difusos ni rígidos.

Las Alianzas interpersonales.

Se basan en afinidades y metas comunes, no en el propósito de perjudicar a nadie.

Los papeles

Son complementarios y tienen consistencia interna. No son inmutables y experimentan variaciones de acuerdo a las circunstancias cambiantes.

La comunicación.



Tiende a ser clara, directa y congruente, y se utiliza honestamente en la búsqueda de soluciones de los problemas comunes, no para agredirse mutuamente.

Redes de Apoyo

Existe una apertura que permite la formación de estas redes con otros grupos y personas fuera del núcleo familiar.

Autonomía e Independencia

Existe la flexibilidad suficiente para garantizarla con los integrantes del grupo familiar lo cual va a procurar tanto el crecimiento individual como el mantenimiento del sistema.

Demandas de Cambio

En la familia funcional se favorece la continuidad y también la adaptabilidad ante estas demandas de cambio internas (propias del desarrollo) como las externas o ambientales. (Sauceda & Maldonado, 2003)

Indicadores de Disfuncionalidad Familiar:

Decepción y Negación.

Las familias disfuncionales niegan sus problemas y estos nunca se resuelven.

Imposibilidad de intimidad.

Estos vacíos contribuyen a la disfunción familiar.

Se basan en la vergüenza

Sus padres han interiorizado sus sentimientos de vergüenza y actúan desvergonzadamente con sus hijos, y estos hijos se sienten avergonzados.

Formación de roles rígidos, estáticos y fijos

Los niños renuncian a sus propias necesidades por satisfacer las necesidades del sistema.

Una masa indiferenciada de egos.



Los miembros de las familias disfuncionales tienen límites permeables, los límites no se respetan los individuos se invaden unos a otros, más que relacionarse se enredan. Si la madre es temida todos temen.

Necesidades sacrificadas en aras del sistema

Las necesidades individuales son puestas de lado para satisfacer las necesidades del sistema familiar, por ello estas familias siempre están cargadas de enojo y depresión.

Comunicación conflictiva

Muy raramente es posible establecer contacto verdadero, el conflicto abierto es la forma de comunicación.

Irrevocabilidad de Reglas

Aquí las reglas son de control, perfeccionismo, de culpar a los demás, negación, el silencio tácito, la sordera selectiva, la repetición, la desconfianza.

Omisiones.

Estos secretos son abiertos aunque todos saben lo que pretenden no saber, omiten hablar de ello.

Límites perdidos.

En un afán de mantener al sistema familiar funcionando, los individuos renuncian a sus límites personales, es como renunciar a su propia identidad. Las familias disfuncionales carecen de límites. (Bradshaw, 1988-1996) p 109

Para finalizar este capítulo que abarca la funcionalidad y disfuncionalidad familiar quiero brevemente hacer algunas memorias de lo expuesto y es que la funcionalidad promueve el desarrollo integral de sus miembros mientras que la familia disfuncional es un factor de riesgo para sus miembros y cada una tiene características especiales de funcionalidad y disfuncionalidad que van a beneficiar o perjudicar el funcionamiento familiar produciendo satisfacción o insatisfacción de sus miembros.



Al hablar de funcionalidad y disfuncionalidad familiar es imposible no considerar el ciclo vital por el cual está pasando la familia ya que cada una de estas etapas genera estrés en sus integrantes; por lo tanto, debe ser manejado correctamente para no generar problemas de adaptación en los procesos de interacciones familiares.

La organización y estructura es considerada fundamental en las interacciones familiares ya que ésta regula las funciones de los miembros del sistema familiar.

Finalmente existen indicadores de funcionalidad y disfuncionalidad familiar los cuales son necesarios identificarlos para hacer los cambios pertinentes dentro del sistema familiar si fuere necesario y si son saludables fortalecer la continuidad de los mismos.



Universidad de Cuenca

CAPÍTULO III

TIPOS DE FAMILIAS DISFUNCIONALES



CAPITULO III

TIPOS DE FAMILIAS DISFUNCIONALES

La Familia pasa por situaciones desestabilizantes que rompen el equilibrio del sistema, sin embargo estas mismas circunstancias puede conducir a la familia al progreso, crecimiento y desarrollo de cada uno de sus miembros. (Herrera, 1997)

La familia en su desarrollo va transitando por diferentes etapas y cada una de ellas tiene sus especificidades, sus tareas y sus momentos de desequilibrio o reajuste. En el tránsito por este ciclo vital, la familia oscila entre períodos de estabilidad y períodos de cambios, caracterizados estos últimos por contradicciones internas que son necesarias e imprescindibles para propiciar su desarrollo. Estas contradicciones surgen a partir de eventos familiares que constituyen hechos de alta significación para el individuo y la familia, y que provocan cambios en el ritmo cotidiano de la vida familiar que originan momentos de estrés, al tener la familia que enfrentarlos reestructurando sus procederes habituales. (Herrera, 1997)

Es trascendental tener en cuenta la presencia de estos momentos en la vida de una familia, dentro de los que se aprecian los eventos conocidos como normativos o transitorios, que son los relacionados con los acontecimientos normados y esperados del desarrollo familiar, que se erigen como críticos puntos de transición a lo largo de todo el ciclo vital; y los no transitorios, que son los provocados por los acontecimientos que no guardan relación directa con las etapas del ciclo vital, también llamados accidentales. Para mantener un adecuado estado de salud ante estos eventos es necesario que la familia movilice sus recursos, y que sea capaz, ante una nueva situación, de tomar las decisiones relacionadas con el enfrentamiento adecuado a la situación, lo cual puede ser una fuente generadora de estrés familiar. (Herrera, 1997)



3.1. Familias Disfuncionales por Stress y Ansiedad familiar

Acontecimientos traumáticos que surgen en el seno de la familia llevan a crear ambientes de estrés que se evidencia en cambios personales o sistémicos.

El stress puede verse como una oportunidad para cambiar o como el inicio de un trastorno comportamental lo que llevará al individuo a problemas que van a influir negativamente en la salud mental. Cuando el stress persiste y se vuelve crónico aparece un nuevo trastorno, la ansiedad, considerada como una emoción que abarca aspectos cognitivos displacenteros como: pensamientos, ideas o imágenes de carácter subjetivos que afectan las funciones superior produciendo preocupación, miedo e inseguridad. (Calle, 2011)

“No debemos considerar al estrés como algo intrínsecamente desadaptativo y perjudicial. El estrés, al que muchas veces nos referimos como la tensión o desequilibrio ante las crisis familiares, puede propiciar que el individuo o la familia desarrolle recursos adaptativos que nunca habían supuesto tener, lo cual le permite ganar en firmeza, y utilizar estos aprendizajes en posteriores crisis, haciendo que se crezcan o desarrollen como consecuencia de este. De ahí que consideremos que el estrés no es bueno o malo, sino conocer bien, en qué cantidad, en qué momentos de la vida y bajo qué circunstancias sociales y familiares resulta perjudicial o beneficioso.” (Santi, 2008)

“Aunque ciertas presiones y demandas ambientales producen estrés en un número considerable de familias, siempre se ponen de manifiesto las diferencias individuales, familiares y sociales, en cuanto a intensidad y tipo de respuesta. Las personas, las familias y los grupos difieren en su sensibilidad y vulnerabilidad a ciertos tipos de acontecimientos, así como en sus interpretaciones y reacción ante los mismos.” (Santi, 2008)

(Santi, 2008) Considera que los eventos pueden aportar diferentes niveles de afectación o repercusión a la salud familiar los cuales pueden ser considerados como riesgos, que pueden no estar representando un problemas de salud al sistema, sino por el contrario, generando su evolución a partir de la imposición de



determinados cambios o transformaciones necesarias como fuente de desarrollo. Definiremos los siguientes riesgos a continuación:

Potenciación del desarrollo familiar: “Este se da cuando el suceso impone algunos o pocos cambios al sistema familiar, y se le atribuye una connotación o significado positivo o favorable; o sea, si los cambios son pocos y se realizan en armonía, si las respuestas son adecuadas al estímulo y si están adaptadas, pueden ser indispensables para el desarrollo y para el funcionamiento del sistema y su adaptación al medio, por lo que no afectarían su salud.” (Santi, 2008)

Riesgo para la salud familiar: Aparece cuando la situación impone gran cantidad de cambios al sistema familiar, pero la familia les atribuye una connotación favorable, y/o cuando el evento impone algunos o pocos cambios al sistema familiar y estos son percibidos de manera negativa o desfavorable; o sea, sería cuando la familia, aunque perciba los cambios como favorables, tiene que realizar muchas modificaciones que podrían desequilibrarla, o cuando a pesar de que las modificaciones o reajustes sean pocos, estos tengan una connotación desfavorable para el sistema familiar, todo lo cual podría ser amenazante y poner en peligro el bienestar y la salud del sistema. (Santi, 2008)

Afectación a la salud familiar: Aparece cuando el evento impone gran cantidad de cambios al sistema familiar, y la familia le atribuye a estos un significado negativo o desfavorable, lo cual se considera como la presencia de demandas excesivas o intensas que pueden afectar la capacidad de adaptación del sistema familiar y afectar su salud. (Santi, 2008)

Mediante esta investigación (Santi, 2008) concluye diciendo que las crisis no siempre resultan negativas a la salud familiar, son situaciones que demandan cambios en el sistema, que generalmente significan contradicciones, desacuerdos, separación de viejos modelos de interacción, o asimilación de nuevas formas organización, y debido a esto pueden considerarse una fuente de estrés. Estas modificaciones pueden contribuir a la maduración, desarrollo y crecimiento de la familia como sistema, o pueden afectar severamente su equilibrio y constituir entonces un daño para ella.



Pero cada uno de estos riesgos tiene mayor o menor incidencia en el rendimiento académico dependiendo del grado de estrés y ansiedad que provoque.

Un alto grado de ansiedad en las personas provoca pensamientos negativos como aprehensión, pensamientos de inferioridad, incapacidad, dificultad para concentrarse, además de alteraciones fisiológicas activando el sistema nervioso autónomo expresado con síntomas respiratorios, cardiovasculares, gastrointestinales; así como fenómenos motores como hiperactividad, paralización motora, movimientos repetitivos, torpes y desorganizados, tartamudeo y otras dificultades de expresión verbal y conductas de evitación. (Calle, 2011, pag. 25)

Por lo tanto como no considerar que el stress y la ansiedad que se origina en el entorno familiar por diversos eventos de la vida repercutirá en el rendimiento escolar, recordando que el estudiante necesita concentración, tranquilidad, motivación para alcanzar las metas académicas, una persona desprovista de los recursos antes mencionados no tendrá ningún interés de superarse y no estará en capacidad de tener la necesaria concentración e interés por el estudio lo cual lo llevara a tener un rendimiento académico insatisfactorio.

Las personas que sufren de ansiedad y depresión las dificultades se hacen evidentes en diferentes áreas de desempeño tales como en su trabajo, en su rendimiento escolar, en su grupo social. Además en las áreas de placer le es imposible experimentar porque existe en ellos una pérdida de la capacidad de experimentar placer (intelectual, estético, alimentario o sexual) (Vallejo, 1990)

3.2. Familias disfuncionales por la migración

La separación de la familia tiene efectos en la salud mental de grupo familiar. Aun cuando la separación se de en un proceso planeado como la migración voluntaria, esta tendrá efectos en los que emigran y los que se quedan.

La migración reestructura de manera significativa las relaciones familiares: ocasiona cambios de roles, implica la presencia de problemas académicos o de conducta en los pequeños que se quedan al cuidado de abuelos además de las dificultades y tensiones que se producen en las relaciones de pareja, cuestiones que incluso la reunificación familiar no resolverá por si sola.



En las familias con migrantes se ha observado una mayor incidencia de problemas psicológicos en relación a otras familias que no los tienen. La ansiedad, la depresión, la violencia intrafamiliar, los trastornos de conducta y el alcoholismo son los problemas más comunes. Una correlación entre el rol del migrante y los problemas de conducta infantil ha sido encontrada. En la categoría de otros efectos de la migración sobre la familia, se ha detectado que además de las reacciones emocionales ya mencionadas, también se presentaban enfermedades sistémicas y psicosomáticas luego de la migración familiar. (Aguilar, Vargas-Mendoza, Peralta, & Romero, 2008, pag. 67)

Con lo antes mencionado es necesario determinar algunas variables que produce la migración y que afectará sin lugar a dudas al rendimiento académico de los hijos y es que dentro de las variables que inciden están:

El beneficio económico que obtiene las familias luego de que una figura parental ha migrado y observando la realidad de cerca, de ninguna manera estas remesas económicas suplen las carencias que deja la migración, esta ventaja temporal no provoca en los hijos mayor interés por mejorar su desempeño escolar o alcanzar sus metas académicas más bien tiene poder para abandonarse y buscar otro tipo de distracción para su vida.

Otra variable que afecta el rendimiento académico de los hijos de migrantes es la preocupación que provoca la migración en ellos, estos chicos no pueden concentrarse pensando como estarán sus padres y si volverán un día a verlos.

Además de acuerdo al orden de nacimiento de los hijos, la estructura familiar tendrá que ser modificada y el hijo mayor tendrá que asumir roles que no le competen lo cual provocará afectación en el rendimiento académico. (Aguilar, Vargas-Mendoza, Peralta & Romero, 2008, pag. 70)

Sin lugar a dudas la migración es una forma de pérdida, ya que la separación física con el familiar migrante que por lo general es la figura paterna, sea incierto, y produzca un estado de ansiedad en los que quedan. (Calle, 2011, pag. 28)



En el capítulo 4 de esta monografía encontrará un ejemplo que le mostrará cómo afecta la migración al rendimiento escolar.

3.3. Familias Disfuncionales por el duelo

El duelo es una de las situaciones más complejas de las que afectan al ser humano, tiene implicaciones biológicas (a las personas en duelo les duele el cuerpo), psicológicas (sienten un dolor psíquico insoportable), familiar (el dolor de las personas que amamos nos afecta) y espiritual (nos duele, como se suele decir, el alma

Ante la pérdida de un ser querido, el duelo puede realizarse de una manera natural sin mayores inconvenientes por cada miembro de la familia y de nuevo reconstruir el sistema familiar con la ausencia del fallecido, pero con la presencia de su recuerdo reconfortante. Sin embargo, el duelo no siempre es un proceso sencillo: el problema surge cuando en un sistema familiar, el afán y la fuerte tendencia de cualquier sistema por completar la falta de estructura y la necesidad de mantener la misma organización del pasado que le daba su integridad y su identidad lo impulsan a no asumir el cambio introducido por la muerte. (García, 2013, pag. 77)

Al perderse parte de la estructura del sistema, se necesita que en la nueva organización alguien asuma el rol del ausente, de esta manera se logra mantener la homeostasis. La pérdida implica un cambio; como decimos si este no se asume, comenzarán las dificultades en el manejo de la nueva situación y esas dificultades tratarán de buscar la resolución proyectándose en un espacio y un tiempo, es decir, en otro cuerpo, en otro miembro del sistema, quien deberá asumir la responsabilidad de evitar el dolor del duelo en la forma de un chivo expiatorio, y su misión será la de desviar la atención del sistema familiar del proceso de duelo, personificar disimuladamente al muerto, mantener las condiciones previas a la muerte, a costa de sí mismo.

La familia es un sistema que mantiene un equilibrio dinámico que le permite adaptarse a los cambios que generan diferentes circunstancias.

Ello le permite evolucionar conforme se modifica el panorama generacional de sus miembros y los ciclos vitales. La muerte siempre introduce un desequilibrio en el sistema familiar que suscitará la necesidad de un ajuste de funciones y roles que afectan la organización y estructura familiar.



Por otra parte, existen algunos aspectos que pueden predisponer a los duelos patológicos en la familia, como pueden ser las pérdidas extemporáneas (muertes prematuras, repentinas) o repentinas que alteran las expectativas, entre las cuales está el suicidio. Por ello, la muerte en un grupo familiar afecta a toda la estructura y la organización de ésta. (Garciandía, 2013, pag. 78)

Las pérdidas familiares afectan más a los niños y los dejan en estado de vulnerabilidad lo cual afectará posteriormente su desenvolvimiento normal, ya que en su ser no se han desarrollado las defensas respectivas para hacer un correcto afrontamiento frente a la pérdida. La desaparición real de aquella figura externa muy significativa para su vida provocará importantes modificaciones en su mundo interno: porque el niño todavía es muy dependiente de los objetos y figuras externos para mantener la coherencia de su mundo interno y del sí-mismo. (Guillén, Montaña, Gordillo, Ruiz & Gordillo, 2013)

A medida que el duelo se complica, aparecen problemas en la concentración el cuerpo empieza a somatizar con las apariciones supuestas de enfermedades. Las reacciones de euforia sostenida o de negación de lo emocional son indicadores claros de evoluciones psicopatológicas. (Guillén, Montaña, Gordillo, Ruiz & Gordillo, 2013)

Además la escuela, tiene que adoptar un papel muy significativo ya que después de la familia es el ambiente dónde se expresan las manifestaciones características tras una pérdida importante. Algunos de estos son: problemas de atención y concentración, de memoria, disminución del rendimiento, conductas de tipo ansioso, con la tendencia a aislarse, preguntar constantemente, expectación o arranques repentinos de llanto. Por lo tanto, es fundamental que el profesor tenga la ayuda y asesoramiento necesario, incluyendo el equipo de orientación escolar del centro si lo precisa. (Guillén, Montaña, Gordillo, Ruiz & Gordillo, 2013)

3.4. Familias disfuncionales por comunicación deficiente

La comunicación es una palabra derivada del latín, desde un verbo compuesto: Communio. Y considerando sus dos componentes: Muneror, que significa: regalar, dotar de algo, beneficiar con algo; y Cum, que



significa: con otro, mutuamente, de manera recíproca. Considerando que *Communio*, es la acción en la cual me co-beneficio, acción en la cual tanto el Yo como los demás (interlocutores), se dotan, se regalan de manera recíproca. Así, podemos concluir en que la Comunicación es *el don recíproco de sí mismo*.

Las disfunciones familiares y la incomunicación o comunicación defectuosa y distorsionada, cada vez son más frecuentes, convirtiéndose en conductas de alto riesgo para sus miembros de sistema familiar; con respecto a este grupo, la poca e inadecuada comunicación: gritos, llamadas de atención, no les prestan atención, fiscalizaciones, imposiciones, órdenes, amenazas, maltrato psicológico (insultos y vociferaciones de palabras soeces, etc.). (Chunga, 2008, pag. 115)

Tanto con la figura paterna como materna; una inadecuada comunicación con la figura materna en el hogar, a pesar de que permanecen más tiempo en el hogar; discusiones entre padres por una excesiva sobreprotección o un abandono total hacia los hijos; desautorizaciones o descalificaciones entre los padres respecto a las órdenes que imparten o a la inadecuada administración de los premios y castigos, el nivel de confianza está deteriorado por la falta de confidencialidad de los padres cuando los hijos cuentan sus problemas personales, frustraciones y conflictos por la intervención de terceras personas en la crianza de los hijos, sobre todo de los abuelos, quienes en muchos casos establecen diferencias con los nietos, tensión familiar y conflictos con sus padres porque no comprenden las necesidades de ellos cuando lo solicitan, conflictos constantes, por el dinero y porque no se dedican a vivir en familia, prefiriendo más sus actividades sociales o profesionales. La economía actual obliga a que ambos padres trabajen dejando a los hijos bajo el cuidado de terceros (abuelos, tíos, empleadas) (Chunga, 2008, pag. 111)

Una persistente disonancia cognitiva entre lo que ellos refieren de cómo deben ser las cosas y la manera como ellos lo demuestran en la práctica, no son verdaderos modelos. Estos problemas que el estudiante suele vivenciar en su contexto familiar, influyen en su estilo de vida y por lo tanto, afectan sus patrones habituales de comportamiento y desempeño escolar. (Chunga, 2008, pag. 111)

La comunicación y la satisfacción familiar son importantes en la dinámica del sistema familiar, a través del cual, los miembros de la Familia (padres e hijos) al



interactuar dan lugar a que se establezca el proceso de socialización (habilidades y competencias) que los capacitan para su vida en sociedad. (Chunga, 2008)

Una familia disfuncional tanto en su estructura como en su dinámica generará hacia su interior, actitudes y comportamientos negativos por parte de los niños afectando los niveles comunicacionales y por ende la satisfacción personal convirtiéndose dicha familia en un factor de alto riesgo para sus integrantes en todas las áreas de competencia de la vida. (Chunga, 2008)

3.5. Familias Disfuncionales por Alcoholismo y Violencia

El alcoholismo, no solo como una enfermedad que supone un tremendo riesgo para el que la padece, sino también como un infierno para quienes conviven con el afectado, siendo el cónyuge en este caso la figura más victimizada, dada su cercanía emocional.

Según demuestran los estudios, y la clínica diaria, este estereotipo en muchas ocasiones no es real, y el papel del cónyuge puede ser fundamental en el mantenimiento de este problema. En múltiples ocasiones, el comportamiento de consumo de alcohol de uno de los miembros de la pareja esta mediatizado por la conducta del otro, por las actitudes que genera, por las contingencias que emplea o por las circunstancias que los rodean. Es por esto que se hace imprescindible la intervención, o al menos la colaboración de la pareja en el tratamiento de un alcohólico. (Lloret, 2001, pag. 115)

La violencia intrafamiliar también es considerada una agresión contra los derechos humanos, y que los sujetos criados en este ambiente de violencia afectará el desempeño futuro y, en general, pondrá un freno de una educación y calidad de vida satisfactoria. (Salazar, 2008)

Es importante tomar en cuenta que el alcohólico no tiene un padecimiento solitario, sino que su enfermedad hace impacto inimaginable principalmente pero no exclusivamente en la familia. Si bien, uno de los indicadores más claros de que una familia está funcionando bien es la coherencia, los términos que mejor describen la vida en una familia alcohólica son lo incoherente y lo impredecible. (Yossifoff, 2006)



Generalmente, lo que un cónyuge o un hijo hacen cuando viven en un ambiente alcohólico lo hacen porque en ese momento tiene lógica para ellos en ese deseo de ayudar, pero en la medida en que los problemas que rodean al alcoholismo van produciendo más y más sufrimiento en el hogar, es típico que la conducta de los miembros no alcohólicos de la familia constituyan un intento por volver a estabilizar el sistema familiar. Los miembros de este sistema familiar con un miembro alcohólico actúan y reaccionan de maneras que hacen que la vida sea más fácil y menos dolorosa para ellos, adoptando roles disfuncionales que los llevan a sobrevivir la enfermedad de uno de sus miembros. (Yossifoff, 2006)

Se presenta una breve descripción de los roles disfuncionales en la familia del alcohólico:

1). El rescatador: Este miembro se encarga de salvar al adicto a los problemas que resultan de su adicción. Son los que inventan las excusas, pagan las cuentas, llaman al trabajo para justificar ausencias, etc. Ellos se asignan a sí mismos la tarea de resolver todas las crisis que el adicto produce. De esta manera promueve el autoengaño del adicto, manteniéndolo ciego a las consecuencias de su adicción y convencido de que no existe ningún problema con su uso.

2). El cuidador: Ellos asumen con ímpetu todas las tareas y responsabilidades que puedan, con tal de que el adicto no tenga responsabilidades, o tenga las menos posibles. Ellos actúan así convencidos de que al menos "las cosas están andando". Lo que no pueden ver es que esto, los carga con tareas que no les corresponden y con responsabilidades que no son suyas, produciendo una sobrecarga que afecta su salud. Esto a su vez promueve la falta de conciencia en el adicto, del deterioro que produce la adicción en su funcionamiento.

3). El rebelde: La función del rebelde u oveja negra, es desenfocar a la familia y atraer la atención sobre sí mismo, de modo que todos puedan volcar sobre él su ira y frustración.



4). El héroe: También está empeñado en desviar la atención de la familia hacia él, a través de logros positivos. De esta manera hace que la familia se sienta orgullosa, y ayuda a la familia a distraer la atención que tiene sobre el adicto.

5). El recriminador: Esta persona se encarga de culpar al adicto a todos los problemas de la familia. Esto sólo funciona para indignar al adicto, brindándole así una excusa perfecta para seguir consumiendo.

6). El desentendido: usualmente es tomado por algún menor de edad que se mantiene "al margen" de las discusiones y de la dinámica familiar. En realidad es una máscara que cubre una gran tristeza y decepción que es incapaz de expresar.

7). El disciplinador: este familiar presenta la idea de que lo que hace falta es un poco de disciplina y arremete al adicto, ya sea física y/o verbalmente. Esta actitud nace de la ira y frustración que se acumulan en la familia del adicto y de los sentimientos de culpa que muchos padres albergan por las adicciones de sus hijos. (Yossifoff, 2006)

La dinámica de las familias alcohólicas se caracteriza por ser familias generalmente inflexibles en donde las reglas, por lo general, son inhumanas lo que hace que sus miembros se sientan confundidos e inútiles. En cuanto a los límites, estos tienden a ser rígidos o inexistentes. La comunicación es indirecta y encubierta en donde los sentimientos carecen de valor. Promueven la rebelión y la dependencia teniendo como consecuencia que sus miembros sean incapaces de resolver conflictos, por lo tanto, el resultado es inapropiado y destructivo. (Yossifoff, 2006, pag. 3) cita a (Woltitz, 1983)

Se considera que, puede pensarse que el modelo de sistema de familia en el caso de la familia alcohólica tiene cuatro principios básicos:

1. Las familias alcohólicas son sistemas conductuales en los cuales el alcoholismo y las conductas vinculadas con éste se han convertido en principios organizadores centrales en torno a los cuales se estructura la vida de la familia.



2. La introducción del alcoholismo en la familia posee la capacidad potencial de alterar en profundidad el equilibrio que existe entre el crecimiento y la regulación, en el seno de la familia. Por lo general, esta alteración impulsa a la familia en la dirección de un acento sobre la estabilidad a corto plazo (regulación), a expensas del crecimiento a largo plazo.
3. El impacto del alcoholismo y de las conductas conexas con el alcohol sobre el funcionamiento sistémico se advierte con mayor claridad en los tipos de cambios que se producen en las conductas reguladoras, a medida que la familia adapta, poco a poco, su vida a las exigencias coexistentes del alcoholismo.
4. A su vez, los tipos de alteraciones que se producen en las conductas reguladoras pueden verse en su profunda influencia sobre la forma general del crecimiento y desarrollo de la familia. Son cambios en el ciclo normativo de la vida de ésta, que se han denominado como "deformaciones del desarrollo". (Steinglass, 1989)

Finalmente y de acuerdo a los psicoterapeutas familiares describen a la familia alcohólica como una familia psicósomática y tiene características de sobreprotección, fusión o unión excesiva entre los miembros de la familia, incapacidad para resolver conflictos y una rigidez extrema. Así, el sistema familiar del adicto establece un estilo de vida que permite que la enfermedad continúe de generación en generación. (Guzmán, 2006)

En el capítulo cuatro presentaremos un caso de familia con progenitor alcohólico y los efectos en el rendimiento académico de un hijo, así como en todo el sistema familiar y una serie de problemas que rodean a esta familia.

3.6. Familias Disfuncionales por Divorcio

Cuando una de las partes ha decidido terminar con la relación matrimonial, sin lugar a dudas que estamos frente a un evento muy doloroso en la vida de las personas considerando que la repercusión va más allá de la pareja. El divorcio es el fin de la relación, y es necesario pasar por el proceso de duelo ya que es una



pérdida en la vida de las personas. Los efectos producen estragos en el campo laboral, familiar y emocional, generando un retroceso en los proyectos de vida del individuo, además de causar daño a todo el círculo familiar más cercano que formaron parte de la comunidad familiar. (Arguello & Sarmiento, 2016)

Los autores Arguello y Sarmiento citan a (Novo, Arce & Rodríguez, 2003) quienes manifiestan:

que son los más pequeños tienden a presentar desórdenes conductuales (conductas regresivas, comportamientos repetitivos, problemas de aprendizaje, dificultades escolares y de rendimiento o depresión), mientras que los mayores suelen manifestar problemas de competencia social (comportamiento disruptivos de violencia, agresividad, aislamiento del grupo de iguales o déficits en las habilidades sociales). Sobre la base de estas diferencias mediadas por la edad se concretan las consecuencias y reacciones que los niños experimentan ante la situación de separación y cómo condicionan el desarrollo evolutivo. (2016)

Cuando la pareja empieza con conflictos éstos se hacen cada vez más frecuentes y difíciles de solucionar por parte de los cónyuges, dándose un proceso que va desde la separación de cuerpos hasta el divorcio, siendo esta la solución más empleada en los últimos tiempos para la resolución de problemas matrimoniales.

Desde esta consideración, las decisiones que se tomen en el grupo influyen en cada miembro de la familia. Por lo tanto, la separación o el divorcio es un tema que no solo compete a los cónyuges, sino que también afecta a sus hijos y a sus respectivas familias. Quienes eligen esta opción para la resolución de problemas conyugales tienen poca noción acerca de sus implicaciones, ya que el divorcio significa una crisis tanto para los padres como para los hijos y que puede volverse un hecho traumático si no se logra manejarlo adecuadamente. (Novo, Arce & Rodríguez, 2003)

La separación de los padres es el resultado de un proceso cuya crisis se inicia en la familia a partir de frecuentes contradicciones, que en ocasiones pueden llevar a la violencia intrafamiliar y conyugal y fomentar actitudes y comportamientos no adecuados a nivel psicológico, físico, emocional, cognitivo y social en los miembros que la componen. Estas contradicciones pueden explicar el comportamiento agresivo, la



desconfianza, además de la disminuida capacidad para superar dificultades y las pocas destrezas para solucionar conflictos de estos jóvenes que enfrentan la separación de sus padres. (Jiménez, Macías & Valle, 2012, pag. 100)

Una vez determinado las diferentes consecuencias que tiene el divorcio en los hijos se dice que “los niños provenientes de familias intactas tienen mejores habilidades cognitivas, menos problemas emocionales y de conducta que los niños criados en familias separadas.” (Cuervo & Escalante, 2011, pag. 31) que cita a (Ram, 2003)

Se sostiene:

que durante la década de los 90, los hallazgos indican que los hijos de padres divorciados obtienen menor desempeño académico. Éstos generalmente obtienen menores puntajes en las pruebas académicas y tienen menores aspiraciones educacionales, tienen dos o tres veces mayores probabilidades de abandonar la escuela y obtienen menores niveles educativos y un menor status ocupacional cuando son adultos. (Cuervo & Escalante, 2011, pag. 31 que cita a (Partnoy, 2007)

Algunos estudios al respecto han demostrado que los hijos de padres separados tienen un peor rendimiento escolar, presentan dos veces más problemas de conducta que los hijos de familias intactas y abandonan el colegio con más frecuencia. (Acuña, 1999) citado por (Cuervo & Escalante, 2011, pag. 31)

Las dificultades descritas en estos niños en las áreas cognitivas e intelectuales se deben no tanto a las dificultades socioeconómicas como a la disminución de recursos parentales (tiempo y calidad del tiempo que dedican los padres y las madres a los hijos, involucramiento en sus actividades, existencia de acuerdos con respecto a las decisiones que involucran el desarrollo de los hijos), lo cual ocasiona una paternidad inefectiva y una disminución del bienestar psicológico de los hijos. (Ram, 2003) citado por (Cuervo & Escalante, 2011, pag. 31)

3.7. Familias Disfuncionales por mala relación entre la pareja

Los conflictos maritales no son deseables pero existen, y existen porque las relaciones de pareja son complejas. La complejidad estriba en que, continuamente, se va produciendo una evolución que implica estabilidad y



cambio al mismo tiempo, y en que la sociedad en general tiene influencias negativas sobre la dinámica familiar aunque también positivas. Esta evolución e influencias, no siempre se producen al mismo ritmo ni en la misma dirección en la pareja. (Ramírez, 2004, pag. 173)

Se “establece que los conflictos matrimoniales de acuerdo con la teoría de las etapas se sitúan en etapas de estancamiento y de decadencia de la relaciones.” (Ramírez, 2004, pag. 173)

A esta situación de conflictos, aunque cada historia es diferente, puede llegarse por diversas circunstancias: cambio en el equilibrio de poder de pareja, continuas decepciones que dan lugar al desencanto y la frustración, por pérdida de armonía o el desgaste de atracción mutua, porque uno o ambos se sienten constantemente criticados, denigrados, o heridos por el resentimiento recíproco, la envidia o los celos, por la configuración de su personalidad, por desajustes a lo largo del tiempo, por procesos psicológicos más o menos patológicos que interfieren la capacidad de convivir, los celos, las relaciones sexuales, la infidelidad, el nomadismo de hoy y la vida autónoma sin una red social de apoyo, la firme creencia en la relación perfecta o ideal con la consiguiente desilusión, la pareja perfectamente simétrica e igualitaria, el trabajo fuera del hogar de la mujer, los avances feministas. (Rojas, 1994) citado por (Ramírez, 2004, pag. 173)

En la misma línea, (Sternberg, 1989) citado por (Ramírez, 2004, pag. 174) señala como problemas más comunes en las relaciones matrimoniales, el aburrimiento en la relación, las peleas, la falta de comprensión de un cónyuge hacia el otro, la falta de buena comunicación, la atracción de uno de los dos cónyuges hacia otras personas, la falta de compromiso en la relación, pensar que ya no se tiene nada en común, demasiada exigencia de uno hacia el otro, falta de estar en compañía, ideas y valores contrarios, concepción distinta sobre la convivencia y el amor, y falta de apoyo.

También, entre las principales fuentes de conflictos matrimoniales, cabe citar la variable hijos: el mismo efecto de educarlos, las tensiones que exigen las funciones y las responsabilidades de ser padres, el conflicto acerca de quién de ellos y qué cosas debe hacer cada uno dentro de la relación, el control de la disciplina y la conducta de los hijos más difíciles,



la distintas filosofías e ideologías de educación, y en fin, las diferentes expectativas hacia los hijos. (Ramírez, 2004, pag. 174)

Las parejas con conflictos pueden pelearse durante años antes de separarse. Estas relaciones conflictivas que conducen al divorcio se caracterizan por un nivel alto de desavenencias. Desavenencias que pueden convertirse en agresiones físicas como pegar, empujar y abofetear, o no físicas como utilizar un lenguaje ofensivo e insultante. (Ramírez, 2004, pag. 175)

Los problemas de los niños se puede visualizar en los ámbitos de: marginación o problemas sociales, ansiedad y depresión, problemas de atención o de razonamiento, y delincuencia o agresividad. Los niños que viven estas tensiones y problemas les afectan en mayor o menor medida a corto o largo plazo. Ante la situación de conflictos parentales, los hijos están expuestos a peleas, denigraciones y recriminaciones mutuas de los padres, que si son abiertos, es decir, si se producen en presencia del niño se pueden asociar a algún tipo de trastorno, a problemas de adaptación, hostilidad y agresión. (Ramírez, 2004, pag. 176)

En estudio realizado sobre conflicto marital y ajuste escolar se manifiesta que los conflictos que surgen entre los cónyuges, puede incidir de forma tangible en la vida de los hijos incluido el rendimiento académico. Por ejemplo, cuando la pareja se expone en presencia de los hijos a discusiones y agresiones fuertes se ha encontrado que existe una mayor predisposición para que los hijos usen a la agresión, violencia escolar y un pobre ajuste escolar, esto sin duda tendrá repercusión sobre su rendimiento y progreso académico. (Pérez, 2006)

También concluye diciendo que si el padre y la madre ofrecen un apoyo disminuido a sus hijos en tiempos de conflictos maritales ellos tenderán a presentar problemas en su autoestima, a presentar conductas violentas y problemas de ajustes escolares, pero parece que a través de los resultados del estudio en épocas de conflictos de pareja hay una facilidad de desentenderse de los hijos por el desgaste emocional que produce el conflicto y el apoyo es bajo, por lo tanto se hace necesario una mayor atención considerando que el apoyo parental es vital para prevenir desajustes en el área escolar de los chicos y potenciar los recursos que tienen los chicos y coartar con la intervención de los



padres todo comportamiento violento y todo aquello que impida una convivencia sana. (Pérez, 2006)

En general, estas ideas sugerentes sirven para la práctica profesional y, en particular, para mejorar los programas de intervención en la escuela, en los que, consideramos, se debe enfatizar la conexión entre el contexto familiar –apoyo y resolución de conflictos en la pareja- y escolar –ajuste- con el fin de proporcionar al adolescente los recursos necesarios para mejorar su convivencia en el aula y su satisfacción con la vida. (Pérez, 2006, pag. 257)

En el capítulo cuatro presentaremos un caso de familia con mala relación parental y los efectos en el rendimiento académico de una de sus hijas, además de otras situaciones visibles que está viviendo todo el sistema familiar.

Por lo expuesto a lo largo de este capítulo la familia pasa por situaciones desestabilizantes que rompen el equilibrio del sistema y se hace necesario reajustes y movilización de recursos que los lleven a tomar decisiones relacionadas con el afrontamiento adecuado a la situación.

La disfuncionalidad obedece a diferentes causas como: estrés o ansiedad familiar lo cual significa un riesgo para el desarrollo de la familia; la migración sin duda ha causado muchos dolores y vacíos en el corazón de la familia; el duelo a través de la pérdida de un ser querido ha dejado vulnerable a sus miembros; una comunicación deficiente o incomunicación es un riesgo para sus miembros conduciendo a comportamientos negativos y de insatisfacción; el alcoholismo y la violencia genera dentro del sistema familiar un estilo de vida que permite que la enfermedad continúe de generación en generación; el divorcio produce retrocesos en los proyectos de vida del individuo y lo que considero personalmente muy dañino son los conflictos permanentes en la relación de pareja.

Cada uno de estos tipos de familias disfuncionales puede conducir al fracaso escolar con el riesgo de estropear el aprendizaje de nuestros niños y jóvenes.

Por lo tanto las actitudes de los padres y las diferentes condiciones que se viven dentro del sistema familiar colocaran al niño en un estado de riesgo en su rendimiento académico.



Universidad de Cuenca

CAPÍTULO IV

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO



CAPITULO IV

Clima escolar y familiar

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento escolar es un tema de interés general y también un problema muy frecuente en las familias y que causa una gran preocupación sobre todo a padres y maestros que día a día trabajan en favor del crecimiento y desarrollo académico de niños y jóvenes. (Lamas, 2015)

El propósito del rendimiento escolar o académico es alcanzar una meta educativa, un aprendizaje. En tal sentido, son varios los componentes del complejo llamado rendimiento. Son procesos de aprendizaje que promueve la escuela e implican la transformación de un estado determinado en un estado nuevo; se alcanza con la integridad en una unidad diferente con elementos cognitivos y de estructura. El rendimiento varía de acuerdo con las circunstancias, condiciones orgánicas y ambientales que determinan las aptitudes y experiencias. (Lamas, 2015, pag. 316)

4.1. ¿Qué se entiende por Rendimiento Académico?

Existen varios conceptos de rendimiento académico y de varios autores y muchos han determinado que el rendimiento académico obedece a esta interrelación de aprendizaje que se da entre profesor-alumno. Desde un enfoque humanista, el rendimiento académico es “el producto que da el alumnado en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa a través de las calificaciones escolares”. (Martínez-Otero, 2007, pag. 34)

4.2. Características del Rendimiento Escolar Alto, Medio, Bajo

Rendimiento Escolar Alto.- Para que el rendimiento escolar se lo considere alto tiene que tener ciertos criterios, los cuales se generan dentro de un ambiente propicio que va a dar como resultado la obtención de un alto rendimiento escolar.

Cabe recalcar que para lograr un rendimiento escolar adecuado, se requiere un ambiente familiar con estimulación perceptiva, psicológica y social, que promueva experiencias de interacción, que estimule y facilite



el desarrollo del pensamiento, así como una expectativa alta de los padres respecto a la educación de sus hijos.

Estos son algunos de los criterios de un ambiente propicio en la obtención de un alto rendimiento académico:

- Unidad entre los padres.
- Firmeza y autoridad en lo fundamental, practicada y ejecutada por igual entre padres e hijos.
- Constancia y fortaleza para solicitar al niño el cumplimiento de las obligaciones y deberes de acuerdo con su edad y desarrollo.
- Expresiones cálidas de afecto a los hijos.
- Ayuda y estímulo a los hijos para que consigan las cosas por sus propios medios.
- Cooperación con los docentes de los hijos.
- Diálogo en las relaciones padres e hijos. (López, Barreto, Mendoza & del Salto, 2015)

El autor MSc. Isidoro Solernou, coincide con lo expuesto por estudiosos del tema donde dice que

los jóvenes desean una relación de camaradería con los padres, se mantengan estos como pareja o no, basada en un respeto recíproco, que consideren el cambio en su posición de vida y sus nuevas necesidades y que los orienten en las cuestiones importantes de la vida, donde el futuro laboral ocupa un lugar predominante, donde el ejemplo de los padres puede resultar imitable, porque en algunos casos son profesionales y su orientación sana y transparente implica ya un compromiso padres-hijos, un deseo que cimienta esa relación. En el logro de ese deseo las condiciones de vida del estudiante son decisivas y es la familia quien las garantiza, de ahí que su papel de sufragador o vigilante puede ser superado. (2013, pags. 54-63)

Rendimiento Escolar Medio o Normal.- Dos son los argumentos para el estudio del rendimiento escolar normal o medio como hecho social:

1. Los niños con rendimiento escolar normal se encuentran, en mayor o menor proporción presentes en las distintas comunidades educativas, sean estas particulares, pensionadas o municipales.



2. Su presencia como hecho social genera, a su vez, la excepción a la regla, es decir, aquellos niños que no caen dentro de los parámetros de rendimiento escolar como normales son excluidos del sistema, ya sea a través de derivación a especialistas o grupo diferencial, asistencia a jornada paralela, o abandono del sistema escolar. (Cáceres, 2003, pag. 1)

Si decimos que encontrar niños con rendimiento escolar medio es más frecuente dentro de las instituciones educativas, sin duda las familias de estos niños son más normales y tiene ciertas características importantes que llevan a estos niños a este nivel de rendimiento.

Claudia Romagnoli e Isidora Cortese manifiestan que:

las familias con climas familiares positivos y estilos de crianza adecuados generan en los niños confianza general y un sentido de sí mismo positivo, una orientación positiva a metas de la escuela, interés general acerca de la preparación para el futuro y ajuste positivo a la escuela. (2015, pag. 5)

Existen algunas variables a considerar que se generan dentro del entorno familiar y que son relevantes para el desempeño de los niños:

Calidad del vínculo y las relaciones:

La calidad de las relaciones con los padres es verdaderamente predictiva de un gran número de actitudes y conductas relacionadas al aprendizaje autorregulado, tales como fijarse metas alcanzables, monitorear y mantener su progreso hacia estas metas. La calidad del vínculo se relaciona con el grado de cercanía y relación afectiva entre padres e hijos y cuán queridos y aceptados se sienten.

Estilo de disciplina:

Un factor relevante en este sentido es que la familia emplee un estilo de disciplina más bien democrático, donde existe un adecuado uso del poder, se reconoce y respeta la autonomía de los hijos, se explica a los hijos las razones de las normas que se establecen y se permite la negociación entre todos como una forma de tomar decisiones en conjunto. Algunos ejemplos cotidianos de reglas y rutinas con influencia positiva son: mayor supervisión e incremento del tiempo que se dedica a



las tareas, restricción de la televisión, asistencia de los niños a la escuela, ser firme respecto de la hora de ir a dormir, entre otras.

Estilos de comunicación y resolución de conflictos: Cuando hay una comunicación fluida, los niños aprenden a expresarse y escuchar, lo que resulta muy importante a la hora de relacionarse con las personas del entorno, ya que la forma en que los niños aprenden a comunicarse en la familia determinará cómo se comunican con las demás personas. Por otra parte, la mejor forma que tienen los padres para saber lo que sucede a sus hijos y las necesidades que ellos tienen (tanto afectivas como relacionadas con el aprendizaje), es a través de una buena comunicación que les permita recoger sus demandas y atenderlas adecuadamente. (Romagnoli & Cortese, 2015, pag. 5)

Formación Socio Afectiva: Se plantea que

uno de los pilares de la formación socio-afectiva es el desarrollo en los niños de una buena autoestima. Esto es fundamental pues la autoestima es uno de los elementos de mayor incidencia en la vida de las personas y tiene un gran impacto en el rendimiento escolar de los alumnos. (Romagnoli & Cortese, 2015, pag. 6) que cita a (Milic, 2001)

Con lo expuesto queda claro que la familia y su involucramiento en el área escolar es fundamental porque permitirá a niños y jóvenes alcanzar su nivel académico y las metas para el futuro.

Rendimiento Escolar bajo.-

Quien manifiesta que el bajo rendimiento escolar se ha convertido en un problema preocupante por su alto índice de incidencia en los últimos años. Al buscar las causas de que el alumno no consiga lo que se espera de él, y desde una perspectiva holística, no podemos considerar solamente **factores escolares** (profesor/alumno, agrupación de los alumnos, características del profesor, tipo de centro y gestión del mismo) sino que es preciso hacer un análisis de otros factores que afectan directamente al alumno y estos pueden ser **factores personales** (inteligencia y aptitudes, personalidad, ansiedad, motivación, autoconcepto), **factores sociales** (características del entorno en el que vive el alumno) y **factores familiares** (nivel socioeconómico familiar,



estructura, clima, etc.). (Covadonga, 2001, pags. 81 y 82) que cita a (Ladrón de Guevara, 2000)

Manifiesta también la importancia de la familia, la cual es fundamental en el rendimiento escolar no sólo para determinar sus causas, sino también para tratar de combatir el problema del bajo rendimiento y fundamentar la acción educativa posterior y explicar aspectos fundamentales en relación a la familia que son determinantes en el rendimiento escolar:

El Nivel Socioeconómico Familiar.-

Parece que el problema del bajo rendimiento afecta más los niños de unos estratos sociales que de otros; mucho más a los de un nivel bajo que a los de medio, aunque en este nivel hay también un alto porcentaje de alumnos que presenta este problema. Se ha constatado que los alumnos pertenecientes a familias más desfavorecidas económicamente son inferiores en capacidades intelectuales (pensamiento abstracto), siendo su ritmo de trabajo más lento y el nivel de concentración para realizar tareas prolongadas más bajo. (Covadonga, 2001, pag. 87) que cita a (Ladrón de Guevara, 2000)

Formación de los Padres.-

Dependiendo del nivel intelectual de los padres, la familia va a utilizar unos códigos lingüísticos determinados y predominarán unos temas de conversación diferentes: en una familia de nivel de estudios medio-alto, los comentarios, las preguntas a los hijos, el vocabulario y la preocupación de los padres acerca de lo que sus hijos han estudiado en clase, coinciden con los de la escuela, las sugerencias de cómo realizar actividades van en la misma línea, por lo que se da una continua formación que favorece el buen desarrollo académico del alumno. (Covadonga, 2001, pag. 89) que cita a (Estebaranz, 1995)

Recursos culturales.-

El ambiente cultural que se le ofrezca al alumno en el seno de la familia parece relacionarse con el nivel de estudios que posteriormente alcance. En niveles culturales medios y altos, es frecuente que los alumnos cursen enseñanza secundaria y superior, mientras que en un nivel cultural más



bajo, lo usual es que lleguen a realizar estudios primarios llegando en contadas ocasiones a realizar estudios universitarios. (Garcés, 1984).

Para otros autores, el ambiente familiar puede analizarse teniendo en cuenta una serie de aspectos como los estímulos y oportunidades que dan los padres a los hijos para actuar en diferentes situaciones; la información que les proporcionan para incrementar su nivel formativo; o las expectativas de los padres sobre el rendimiento de los hijos. (Covadonga, 2001).

Clima Familiar.-

El clima familiar es uno de los constructos más analizados en relación con el bajo rendimiento escolar. El clima familiar (entendido como rasgos, actitudes y comportamientos de los miembros del grupo familiar, principalmente los padres) resulta ser un subsistema muy importante por su relación con el trabajo escolar del alumno, y para valorarlo suele hacerse referencia a los intercambios (afectivos, motivacionales, intelectuales, estéticos, etc.) producidos en el seno de la familia; a la utilización del tiempo de permanencia en el domicilio por los diferentes miembros de la unidad familiar; y a las relaciones establecidas entre la familia y su entorno. (Covadonga, 2001, pag. 90) que cita a (Gómez, 1992)

También es necesario mencionar otros aspectos que inciden dentro del rendimiento académico bajo:

Orden de Nacimiento.- De acuerdo a De Miguel Covadonga, también se ha estudiado

la influencia del orden de nacimiento del alumno respecto de su grupo de hermanos sobre el desarrollo intelectual, los logros escolares, las motivaciones y las expectativas los hijos mayores suelen obtener peores resultados que los medianos, apareciendo los pequeños como los más favorecidos quizás porque los padres tienen más experiencia de patrones educativos, o porque los hermanos mayores funcionan como maestros de los más pequeños. (2001, pag. 91)



Hijos Únicos.- En el rendimiento académico, los hijos únicos son un caso especial, encontramos tanto el mayor número de suspensos como de aprobados y también un crecimiento de este fenómeno que se lo podría atribuir al divorcio o separación de los padres. (Covadonga, 2001) que cita a (Ladrón de Guevara, 2000)

4.3. La Familia y su papel en la educación

La familia es el grupo principal y más importante de la sociedad y cómo no decir que es la entidad educativa donde el niño inicia su aprendizaje y donde deben existir aquellos elementos vitales como relaciones afectivas saludables para su crecimiento y desarrollo y que perduren a través del tiempo. Por lo tanto, desde que el niño nace, la influencia más fuerte que tiene es su familia.

La familia es entonces aquella que influye de forma directa en el desarrollo escolar del niño, ya que en el seno de la familia es donde se espera que encuentre cada una de las herramientas necesarias para su desarrollo integral, empezando desde la formación de su personalidad, el carácter, es allí donde se gestan las primeras interacciones sanas con aquellos que le rodean y sobre todo donde va desarrollando las actitudes necesarias ante las distintas situaciones que se presentan en su vida y de esta manera, pueda adaptarse al ambiente donde se encuentre, todo este aprendizaje llevará al niño a estar preparado para que pueda tener un buen desempeño escolar.

Otro aspecto a tomar en cuenta es la relación familiar donde se procura que exista entre sus miembros confianza, familiaridad, unión, armonía y amor y que cada uno de estos elementos se gesten en el seno de la familia y que el niño pueda beneficiarse de ellos y que como consecuencia de esta relación pueda desarrollarse sin complicaciones y lograr adaptarse a los desafíos que se le presente en el futuro.

También la familia es el lugar donde las necesidades básicas de todo ser humano deben ser satisfechas y es el lugar donde se espera que el niño aprenda aquellos principios y valores fundamentales de la vida, que contribuyan a desarrollar una autoestima sana y estable, así como la seguridad en sí mismo, el conocer cuáles son sus responsabilidades, deberes y beneficios como miembro de la familia. La



familia tiene que ser el lugar de refugio para el niño donde la protección y el cuidado deben ser brindados por la familia, así como la ayuda necesaria cuando se sienta vulnerable o cuando lo requiera. Los padres deben modelar los valores a sus hijos para inspirar y para su formación saludable así como para trascender a lo largo de su vida.

Se señala que en el campo de la investigación Psicoeducativa y Social existen muchos estudios que determinan al clima y funcionamiento socio familiar, como uno de los componentes que tienen mayor incidencia en el desarrollo de los niños y que un adecuado funcionamiento familiar y un ambiente satisfactorio generado por los miembros de la familia va a llevar a un saludable desarrollo. Las familias con ausencia de estos elementos, tendrán menor estímulo y su desempeño académico se verá afectado. (García, 2009)

Al parecer los niños que viven donde no hay situaciones que conduzcan a conflictos, les va mejor en la escuela, aprenden con mayor facilidad, además poseen habilidades sociales necesarias para participar con sus iguales, tienen menos problemas de comportamiento y demuestran mejor salud y autoestima. (García, 2009)

De acuerdo con estos argumentos la participación parental es clave en el desempeño escolar, lo cual implica que los padres se involucren en las actividades escolares internas y externas de forma voluntaria propendiendo de esta forma a animar a los hijos con la tarea y animar sus logros. (Valdés, Martín & Sánchez, 2009)

Para (Hoover-Dempsey, Bassler & Burow), existen pautas de convivencia modeladas a sus vidas que llevarán a los padres a involucrarse en las actividades de los hijos relacionados con la escuela. (1995)

El primero es que sus padres se hayan involucrado en las actividades escolares.



El segundo, se refiere a que si los padres sienten que su aporte es eficaz y válido en la ayuda hacia sus hijos para el éxito escolar esto lo motiva, pero si sienten que carecen de las habilidades y el conocimiento para ayudar a sus niños a tener éxito los va a desmotivar.

El tercer factor hace referencia a aquellas oportunidades que puedan tener de parte de la escuela y también las que sus hijos exijan para la ayuda personal y escolar. (Valdés, Martín & Sánchez, 2009)

El interés que muestren los padres en las actividades escolares de los hijos, así como en las tareas, además de las facilidades para realizar las tareas escolares van a coadyuvar para un adecuado rendimiento en la escuela. (Valdés, Martín & Sánchez, 2009) que cita a (Shanahan, 1985)

En lo referente a la comunicación con la escuela, explica que la comunicación entre los miembros de una familia es un factor clave en el establecimiento del vínculo familia-escuela, porque una pobre o ausente comunicación en el hogar se transfiere al ámbito escolar. Si ese es el caso, el resultado es que los padres sostengan una comunicación poco efectiva con los profesores y directivos de la escuela, que sea confusa y malinterpretada y nada favorecedora al proceso educativo de los alumnos. (Valdés, Martín & Sánchez, 2009)

Finalmente dentro del contexto familiar, existen algunas características funcionales que podrían considerarse saludables y contribuir a un mejor rendimiento académico, pero en realidad podrían perjudicar y estamos hablando de un clima demasiado rígido que se genera dentro del hogar por reglas inflexibles y que tienen un control exagerado de los padres, donde la expresión de sentimientos es limitada así como la independencia dependiendo de la edad.

Todas estas circunstancias terminan provocando en el clima del hogar una sensación constante de estrés que no beneficia en absoluto el desarrollo del niño para que haga afrontamientos adecuados frente a los problemas posteriores. De esta forma queda clara la influencia del clima familiar y el funcionamiento del hogar en el desarrollo académico. (García, 2009)



La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés, 2004), aboga por la articulación familia y fundamenta esta necesidad en tres razones: el reconocimiento de que los padres son los primeros educadores de sus hijos e hijas; el impacto positivo que puede tener una educación temprana de calidad en el desarrollo y aprendizaje de los niños; y la familia como un espacio privilegiado para lograr una ampliación de la cobertura de la educación de la primera infancia.

4.4. La familia Disfuncional y el bajo rendimiento

Nos referiremos en primer lugar a definir que una familia disfuncional es aquella en la que los conflictos, la mala conducta y, muchas veces, el abuso por parte de los miembros individuales, se produce continua y regularmente, lo que lleva a otros miembros a acomodarse a tales acciones. A veces los niños crecen en ese medio con el entendimiento de que tal disposición es normal.

Las familias disfuncionales son principalmente el resultado de adultos codependientes, que también pueden estar afectados por las adicciones, como el abuso de sustancias (alcohol, drogas, entre otras); estas también pueden tener otros orígenes, como las enfermedades mentales no tratadas y los padres que emulan o intentan corregir excesivamente a sus propios padres disfuncionales. En algunos casos un padre inmaduro permitirá que el progenitor dominante abuse de sus hijos.

La no funcionalidad familiar produce efectos negativos en los niños como: carencia de la capacidad de juego o de ser infantil, o sea, "crecimiento demasiado rápido", o por el contrario, crecimiento muy lento o existencia en un modo mixto (es decir, mostrar buen comportamiento, pero ser incapaz de cuidarse a sí mismo); manifestación de alteraciones mentales de moderadas a graves, incluida una posible depresión o ansiedad, algún trastorno de personalidad y pensamientos suicidas; adicción al tabaco, el alcohol o las drogas (o ambas), en especial si los padres o amigos han hecho lo mismo; rebelión contra la autoridad de los padres o, por el contrario, simulación de aparentes valores familiares ante la presión de

los compañeros, o incluso la adopción de un imposible "término medio" (pues a nadie le agrada estar en negación sobre la gravedad de la situación familiar); presencia de sentimientos encontrados de amor y odio



hacia ciertos miembros de la familia; incurrimento en actividades delictivas; dificultad para formar relaciones saludables en su grupo de pares (por lo general debido a la timidez o a un trastorno de la personalidad); padecimiento de algún trastorno del lenguaje o la comunicación (relacionados con el abuso emocional); y dificultades escolares o disminución del rendimiento académico inesperadamente.

Las causas del bajo rendimiento académico asociado con la disfuncionalidad familiar son muy variadas, de las cuales se pueden enunciar: desintegración familiar, estilos de crianza, padres trabajadores, desinterés de los padres, adicciones, hijos predilectos, hijos no deseados, por citar algunas. Dichas causas pueden estar asociadas a variables pedagógicas y personales del alumno; entre las pedagógicas se consideran: maestría pedagógica-personalidad, proceso didáctico, acompañamiento pedagógico, clima de la clase y tamaño del grupo. De las variables personales del alumno tenemos, las familiares, motivacionales, cognoscitivas y emocionales. Específicamente las familias requieren del trabajo de la familia con el estudiante, sus problemas y los vínculos que establece con la institución educativa. (López, Barreto, Mendoza & del Salto, 2015)

Pedro Gutiérrez-Saldaña expresa que

la familia es el grupo social natural primario que tiene los objetivos de ser protector y matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros a través de los padres". "Para que el rendimiento escolar sea adecuado se requiere un ambiente familiar con estimulación perceptiva, psicológica y social, que promueva experiencias de interacción que estimulen y faciliten el desarrollo del pensamiento, así como una expectativa alta de los padres respecto a la educación de sus hijos. Se ha demostrado la relación entre la dinámica interna de la familia y el rendimiento escolar de los niños en diferentes países y clases sociales. (2007, pag. 598)

Finalmente los autores Ángel Valdés; Mario Martín y Pedro Sánchez dicen que en sus estudios realizados han determinado que

existe la necesidad de diseñar políticas escolares dirigidas a incrementar la participación de padres y madres en las actividades académicas de los hijos. En especial, es importante el desarrollo de acciones que procuren fomentar la comunicación entre los padres y las madres con los maestros y el conocimiento del currículo de la escuela. Por último, es necesario sensibilizar a padres y madres para eliminar los estereotipos de género



que atribuyen a la mujer la responsabilidad de la educación de los hijos y dejan a los padres solo en una posición periférica. (2009, pag. 15)

4.5. Estilos de ayuda académica a estudiantes de familias disfuncionales

Gladys Jadue considera que es

imprescindible ofrecer a las familias con disfuncionalidad pautas que propendan a estimular rasgos y cualidades potenciales de los estudiantes que conformen y afirmen su identidad personal, favorezcan su equilibrio emocional y estimulen su interés por la educación permanente, para evitar y/o disminuir el bajo rendimiento y el fracaso escolar.

Al mismo tiempo, es necesario el desarrollo de acciones psicoeducativas con las familias, especialmente con aquellas que tienen un hijo que presenta problemas de rendimiento escolar, con el propósito de fomentar interacciones que propicien el desarrollo cognitivo y psicosocial, posibilitando así una mayor permanencia de los alumnos en el sistema escolar, generando al mismo tiempo espacios de interacción que propicien vínculos eficientes familia-escuela, con el compromiso de disminuir errores comunicacionales, incentivando el compromiso de los padres con la labor educativa. Sin embargo, esta tarea no es fácil. Persisten aún grandes desigualdades en la calidad de la educación, y es imprescindible la creación de un sistema escolar que ofrezca a todos los estudiantes la misma calidad y las mismas oportunidades educativas. (1999, pag. 90)

Se hace necesario con urgencia el involucramiento de la familia con la escuela se manifiesta que

El modelo sistémico concibe la familia y la escuela como sistemas sociales inmersos en una comunidad y abiertos a su entorno, sistemas que interaccionan constantemente entre ellos enviando y recibiendo información sobre su desarrollo y sus dinámicas de cambio. Desde la orientación sistémica, la comunicación entre las familias y la escuela podría entenderse a partir de las denominadas relaciones recíprocas entre sistemas de diferentes niveles. (Jaume, 2007, pag. 66)

Jaume afirma que la participación de los padres y madres en la escuela se convierte también en un modelo de socialización para los niños, lo cual es importante para la construcción de su propia identidad social.



Sin embargo existe una resistencia a la participación

tanto por parte de las familias como de los profesionales, se evidencia una Inseguridad de las familias desorientados en el proceso de educar, buscan en muchos casos apoyos en la escuela. También la delegación a otras personas ante la dificultad para conciliar la vida familiar y laboral, esto hace que dispongan menos tiempo para dedicarse a la educación de los hijos y en muchos casos delegan en la escuela funciones que corresponden al ámbito familiar. (2007, pag. 67)

Desde la escuela canales de participación que sean competentes y esto se une a la idea de comunicación competente. Debemos plantearnos una serie de reflexiones sobre cómo plantear estos escenarios de relación con las familias: – Es necesario dar autonomía a los padres en la toma de decisiones y en las formas de participación – Buscar cuáles son los temas, propuestas de participación que más interesan a los padres, es necesario conocer las posibilidades reales de participación y características de las familias para diseñar los escenarios de relación adecuados en cada contexto. – Otro elemento a tener en cuenta es buscar un equilibrio en la frecuencia y fluidez de los escenarios. (2007, pag. 68)

De acuerdo a los resultados de la investigación de Miguel Covadonga, que cita a (Fernández, 1994) sobre los factores familiares vinculados al bajo rendimiento,

desde el punto de vista de la familia, pueden ponerse en juego una serie de estrategias que ayuden a combatir el fracaso escolar en alguno de sus miembros. En primer lugar sería preciso crear un clima afectivo que favorezca el equilibrio emocional del alumno, haciéndole que se sienta seguro de sí mismo; basando las relaciones padres-hijos en el respeto y el talante democrático, con el fin de fomentar en el hijo una autonomía responsable (lo que no impide el seguimiento de sus actividades ni el consejo); explicitando las expectativas familiares respecto al hijo (siempre en relación con su capacidad); ofreciendo al hijo un modelo de identificación en la asunción de responsabilidades, en la aceptación de limitaciones personales, en la solidaridad con los otros, etc. de acuerdo a lo que corresponde con su edad; favoreciendo la comunicación y solidaridad entre los miembros de la comunidad familiar evitando la metacognición (lo importante no es tanto lo que se dice cuanto cómo se dice).(2001)



Se manifiesta que:

los padres deben mostrar preocupación por los problemas afectivo-sociales de sus hijos, tratando de solucionarlos desde el punto de vista de estos; deben así mismo motivar a los hijos abriéndoles alternativas para que puedan elegir respetando dicha elección, sin evitar las frustraciones que se le puedan originar, ya que es importante que el alumno aprenda a tenerlas y a sobreponerse a ellas; deben apoyar a sus hijos en las tareas escolares, haciendo más hincapié en los conocimientos que van adquiriendo que en las calificaciones obtenidas; es importante también que traten de reforzar lo positivo de la conducta del hijo. Debe evitarse el castigo ya que éste supone la reducción de la confianza del sujeto en sí mismo; disminuye el nivel de aspiraciones y la motivación en general, desencadenando mecanismos de defensa (inhibición, complejo de inferioridad, sumisión excesiva, etc.), que en modo alguno benefician al alumno. (Covadonga, 2001, pag. 105) que cita a (Mansilla, 1983)

Finalmente los docentes de la Universidad Católica de Chile han desarrollado una serie de pasos para mejorar el rendimiento académico y familiar de los niños con familias disfuncionales.

- Promoviendo la utilización de un lenguaje claro y preciso por parte de los adultos para señalar instrucciones en sus instancias interactivas con el niño.
- Señalando al niño vías claras de comportamiento, es decir dando "Estructura a la autonomía".
- Incentivando la capacidad del niño para proponerse pequeñas metas y buscar soluciones para lograrlas. En otras palabras, proporcionando el "soporte de la autonomía".
- Cambiando el estilo autoritario por el autoritativo; dicho de otra forma, privilegiando una interacción que dé al niño autonomía psicológica apoyada mediante un control firme y claro que delimite su posibilidad de actuar.



- Privilegiando un tipo de comunicación que implique un acercamiento activo en el cual los padres consideren los puntos de vista del niño como una fuente de información que les permita guiar su comportamiento.
- Aceptando al niño, ayudándolo a asumir sus dificultades y capacidades en vías de estimularlo a ser un aprendiz activo con locus de control interno.
- Virando desde un estilo de interacción directivo hacia un estilo responsivo con mayor orientación al éxito, calidez y júbilo frente a la comunicación con el niño.
- Manifestando su compromiso con muchas conductas de apoyo a sus pequeñas o grandes dificultades. (Santelices, 1991)



Universidad de Cuenca

CAPÍTULO V

ESTUDIO DE CASO



CAPITULO V

ESTUDIO DE CASO

5.1. Presentación de caso 1.-

Nombre del Joven: Daniel

Resumen de la Situación

Daniel tiene 14 años procede de una familia disfuncional por alcoholismo. Vive con su padre que es alcohólico y no trabaja y su madre que está fuera de casa todo el día para traer el sustento a la familia. El alcoholismo de su padre produce mucho dolor en la vida de Daniel mucho por los insultos recibidos y sintiente el abandono de su padre por las largas temporadas en las que el padre permanece ebrio. Daniel siente mucha vergüenza de su padre y no ha crecido con una buena autoestima, estudia en el colegio xxxxx y sus compañeros le han hecho bullyn en todos los años escolares, siente profunda tristeza, falta de apetito, mucho sueño, ira, ha descuidado sus tareas. Daniel quiere abandonar el colegio.

Ante la situación su madre llegó a la Fundación Un Buen Consejo para buscar la ayuda. Actualmente está siendo atendido.

5.1.1. Discusión del Caso

¿Cuáles son los sentimientos de Daniel?

Daniel siente tristeza profunda, siente vergüenza por su padre alcohólico, siente que no vale nada, que es feo, ira, soledad y mantiene un rendimiento escolar bajo ha intentado abandonar el colegio.

¿Qué debió hacer Daniel?

Hablar con su madre sobre sus sentimientos, en realidad esto no fue posible debido a que ella tiene que trabajar porque la situación económica es precaria debido al alcoholismo de su padre y también siente vergüenza de que su madre llegue al colegio a defenderlo ya que sus compañeros usaran esto para burlarse de él.



¿Qué debía haber hecho su madre?

En primer lugar luego de observar ciertos cambios en el comportamiento de su hijo como la falta de apetito, dormir mucho y el que no esté realizando las tareas además su resistencia a ir al colegio debió averiguar en el colegio su situación y posteriormente buscar una organización que le den la ayuda necesaria a su familia.

Intervención

La madre de Daniel visita La Fundación Un Buen Consejo y es atendida por uno de nuestros colaboradores la cual informa acerca de la situación de su hijo, seguidamente se le ofrece una cita para que Daniel visite el Centro, se procede a levantar a través de la primera entrevista su ficha clínica donde se evidencia la complejidad de su situación.

La Fundación le ofrece el apoyo y se procede a la intervención invitando a su madre a participar del proceso en primera instancia averiguamos un poco acerca de la estructura familiar y es allí donde se inicia y se promueve ciertos cambios que son necesarios, seguidamente se trabaja con Daniel y se confronta actitudes negativas modificando sus pensamientos y se le invita a ser más reflexivo, además se fortalece el autoestima y se trabaja en comunicación asertiva entre madre e hijo para relacionarse de forma saludable se interviene también para desarrollar habilidades sociales que le ayuden a relacionarse con su entorno.

Se trabaja con su madre quien está muy interesada a que su hijo cambie. Trabajamos en comunicación, control de tareas, expresión afectiva, respeto a las reglas dentro de casa además se le ha pedido que lo inscriba en algún centro para practicar algún deporte. Además se motiva a la madre a que persuada a su esposo hacia un internamiento.

Logros obtenidos

Han pasado tres meses desde que inició el proceso y mientras avanza se puede vislumbrar cambios fuertes en la estructura familiar, su padre es persuadido para que asista a un centro de rehabilitación y con la ayuda de la familia han logrado internarlo, su madre empieza a relacionarse más fuerte con su hijo a través del



dialogo, ella es más amorosa y sonríe mucho más con él, Daniel se siente más seguro, su autoestima ha mejorado un poco y cuando sus compañeros intentan burlarse tiene más seguridad para parar las burlas, su valor como persona ha crecido. Su rendimiento escolar ha mejorado pero insiste en salir de la unidad educativa a la que pertenece.

5.2. Presentación de caso 2

Nombre de la Joven: Alexandra

Resumen de la Situación

Alexandra tiene 15 años las características de su familia es de disfuncionalidad por conflictos conyugales. Su hogar está compuesto por 5 hermanos cada uno de padres diferentes y el hombre que vive actualmente con su madre es padre del ultimo hijo que tiene 7 años. Su madre y padrastro trabajan todo el día, su primera hermana tiene 18 años y es madre soltera con un pasado de abuso de drogas, no existe una organización familiar, llegan del colegio a la hora que quieren todo el día pasan solos, sin ningún control, con acceso a las redes sociales, sus amistades son chicos abandonados por migración y con problemas de drogas. Las Jerarquías no están establecidas en el hogar, su madre tiene un comportamiento adolescente, el padrastro es invisible; los fines de semana su madre está en reuniones sociales y Alexandra con sus hermanas llevan a amigos y novios a casa hasta altas horas de la noche. Su madre y padrastro de forma continua están gritándose, insultándose, empujándose y los conflictos se mantienen a través de los días.

Esta ausencia de padres, peleas continuas entre ellos, falta de afecto y descontrol total dentro del sistema familiar ha llevado a Alexandra a no poder tolerar los altos niveles de estrés que esto le produce y que reflejan de varias formas como ira, problemas de atención en el colegio, agresividad, y aislamiento de la familia a esto hay que añadir que ha empezado a consumir drogas desde hace unos ocho meses y esto ha repercutido su rendimiento escolar que es completamente bajo y está a punto de perder el año escolar, su madre está pensando retirarla del colegio. Su madre ha sido llamado la atención por parte del colegio para hablar sobre el rendimiento de su hija a lo cual no ha asistido.



Además en algunas ocasiones convulsionó por sobredosis y su madre dijo que era epilepsia, cuando le realizaron los exámenes el médico le dijo su hija está consumiendo drogas y esta fue la forma como se enteró de la situación.

Empezó a presentar síntomas como dormir mucho o dormir poco y comer mucho o comer poco, esto se debió al consumo de drogas.

Ante la situación su madre y padrastro se acercaron a la Fundación Un Buen Consejo en busca de ayuda. Actualmente con toda la familia se ha iniciado un proceso.

5.2.1. Discusión del Caso

¿Cuáles son los sentimientos de Alexandra?

Sus sentimientos son de ira, siente que a nadie le interesa, que ella y sus hermanas hacen todo este tipo de cosas para provocar la atención de la mamá y manifiesta que ésta no se da cuenta.

Está cansada de las peleas, gritos, insultos entre su madre y su padrastro, dice que la convivencia de su casa es un infierno que a veces ha sentido ganas de huir de casa y que en realidad no tiene interés en salir adelante al ver el desorden de casa y que su mamá prefiere sus amigos del trabajo, sus fiestas y no se preocupa por ella ni por sus hermanas. Además dice que se siente fea que nadie nunca la tomará en serio.

¿Qué debió hacer Alexandra?

Hablar con su madre sobre sus sentimientos, que la necesita, que siente soledad además que desde hace 8 meses consume drogas. Que ya no aguanta las peleas entre ella y su padrastro. Quizás buscar apoyo en sus abuelos que siempre están dispuestos y las aman mucho.

¿Qué debía haber hecho su madre?

En realidad no estaba en capacidad de hacer absolutamente nada debido a su falta de interés y atención a los miembros de su casa, a la gran desorganización que vivía igualmente no se dio cuenta de los cambios de comportamiento de sus



hija inclusive cuando convulsionó minimizó y trató de decir no pasa nada, a las llamadas de atención al Colegio tampoco le puso atención, no sabía que su hija no comía o comía mucho y que se quedaba durmiendo por las tardes en casa de sus amigas luego del consumo.

Intervención

La madre de Alexandra visita La Fundación y es atendida por uno de nuestros colaboradores la cual informa acerca de la situación de su hija, se procede a levantar a través de la primera entrevista su ficha clínica con toda la información ofrecida donde se evidencia la complejidad de su situación. La Fundación le ofrece todo el apoyo.

- Se trabajará en todo el sistema familiar aplicando una ingeniería familiar, definiendo los roles parentales estableciendo normas, reglas, límites, responsabilidades y enseñándoles a resolver conflictos
- Se le pide a la madre que abandone por un tiempo su vida social
- Se pide el acompañamiento de los abuelos para el cumplimiento de normas de convivencia familiar porque la madre y padrastro trabajan todo el día.
- Se procede a realizar una modificación sobre el uso de los dormitorios
- Se trabajara de forma separada con la madre y padrastro en una terapia de pareja para mejorar su matrimonio en las diferentes áreas donde hay conflicto.
- Se solicita que la chica sea atendida por profesionales para una desintoxicación.
- Además se promoverá un cambio de actitudes.
- Se trabaja en su autoestima
- Cada semana se mantendrá una cita por los próximos seis meses y en el camino se realizaran los ajustes que se considere necesario.

Logros obtenidos

Con el proceso iniciado nos atrevemos a decir que los cambios son fuertes en cuanto a toda la estructura familiar, su madre ha cambiado su estilo de vida de despreocupación a invertir tiempo con ella a través de conversaciones más sentidas. Se tuvo que realizar el internamiento a un centro de rehabilitación por el lapso de tres meses, mientras tanto continuamos con el trabajo de terapia de



pareja la relación con su esposo. Es muy complicada la situación que tiene avances y retrocesos. Continuamos en el proceso.

5.3. Presentación de caso 3

Nombres Doris y Jacinto

Resumen de la Situación

Doris 30 años y Jacinto 22 años procede de una familia disfuncional por Migración. Viven con su madre. Su padre migró hace 20 años convirtiéndose en una familia monoparental Doris asumió la jerarquía parental porque su madre padece de Epilepsia su madre es poco afectiva, sin educación y debido a su enfermedad ella evita salir de su casa o relacionarse con sus hijos.

Poco a poco Doris asume más líneas de autoridad esto ha llevado a que ella tenga un carácter muy fuerte y aunque han hecho alianza fuerte con su madre también tiene serios conflictos por el cansancio que tiene.

Su hermano menor Jacinto ha crecido sin disciplina y poca responsabilidad consumió drogas durante un tiempo y luego empezó con episodios de depresión hasta el punto de querer suicidarse. Jacinto abandonó la carrera universitaria luego decidió estudiar otra carrera y también abandonó; ahora está en una nueva carrera y no sabe si continuar en ella debido a que sus calificaciones son bajas. Durante su etapa escolar nunca ha sido un niño atento ni con buenas calificaciones, siempre se dormía en clases y hasta en el bus cuenta su madre. Toda ésta desorganización familiar le ha llevado a Jacinto a sentirse solo, abandonado, depresivo, desmotivado, con el sentimiento de que su padre se fue porque no le quiere y por ello tampoco tiene interés de volver.

Como familia tiene todo el sustento económico sin embargo los vacíos que ha dejado la salida de su padre desde que eran pequeños no ha podido llenar la remesa económica.

La madre apoya fuertemente a su hija en el rol que ha representado siempre porque esto le permite vivir a ella una vida más cómoda y esto trae conflictos fuertes en la relación con su hijo y está muy enojado con su mamá y hermana.



La relación familiar es completamente fría en ocasiones él ha querido irse de casa, la hija también quiere independizarse porque argumenta que no ha podido mantener una relación estable con chico alguno debido al sentido de responsabilidad que tiene con su madre.

Ante la situación la familia llegó a la Fundación Un Buen Consejo para buscar la ayuda. Actualmente está siendo atendida.

5.3.1. Discusión del Caso

¿Cuáles son los sentimientos de Doris y Jacinto?

Se sienten afectivamente olvidados aunque hayan tenido regalos y provisión económica. Doris no siente amor por su papá, no quiere que vuelva, ella quisiera irse de casa al mismo tiempo dice que su madre no asume su rol y que no sabe qué hacer para que sus padres se unan pero ella estar fuera, Jacinto está molesto con su mamá y hermana, siente tristeza, a veces quisiera morir, no le interesa estudiar además dice que no sabe si algún día volverá a ver a su padre, todo esto le provoca ansiedad, además que no pueden concentrarse pensando cómo será su padre y si algún día pensara en él y si querría volver.

¿Qué ha hecho su mamá?

Luego de que la convivencia se ha vuelto insoportable han decidido buscar ayuda porque ellos quieren mejorar la convivencia familiar, pero ella no quiere que su hija se vaya de casa y quisiera que su hijo estudie, sea alguien en la vida.

Intervención

Se procede a levantar a través de la primera entrevista su ficha clínica.

La Fundación le ofrece darle asistencia a la familia. Empezamos la intervención en la estructura familiar para que cada miembro asuma su papel y función de forma correcta empezando a modificar desde la jerarquía.

Pedimos que Doris vaya entregando poco a poco las responsabilidades a su madre y sea ella quien asuma su rol jerárquico y parental y establecer las nuevas reglas en casa.



En cuanto a Jacinto lo derivamos a un Psiquiatra para que le ayude en cuanto a su depresión.

Estamos al mismo tiempo trabajando con Jacinto en cuanto a la relación con su madre, provocando un mayor acercamiento entre ellos, invertir tiempos juntos, generar mayor afectividad además pedimos que se acerque un poco más a su padre y empezar una relación a través de la comunicación.

En cuanto a provocar interés por sus estudios creemos que luego de haber cambios en las otras áreas su interés por los estudios mejorarán.

Trabajaremos en plantar un sueño en su vida y que vaya trabajando hasta alcanzarlo.

Logros obtenidos

Estamos en el proceso, es un caso muy delicado, esperamos tener cambios durante los próximos meses, por ahora hemos empezado.



CONCLUSIONES

Considerando el objetivo de este trabajo concluyo con las siguientes afirmaciones importantes:

Que la familia disfuncional se considera como factor de riesgo, porque favorece a la aparición de síntomas y enfermedades entre sus miembros, por otro lado la familia funcional es aquella que tiene un movimiento favorable y propicio que promueve el desarrollo integral de sus miembros. También una de las características de las familias funcionales es que todo su sistema familiar se adapta a los cambios, ya que la familia funciona adecuadamente cuando no hay rigidez y puede ajustarse fácilmente a las variaciones. (Herrera, 1997)

Además la familia pasa por diferentes momentos y para lograr adaptarse a los cambios, tiene que tener la flexibilidad para modificar su jerarquía, límites, roles y reglas, y de esta forma modificar sus funciones familiares, pues están vinculados unos de otros. La familia tiene que enfrentar constantemente dos tipos de tareas que son las de desarrollo (que están relacionadas con el "ciclo vital") y las tareas de enfrentamiento (que tiene que ver con las crisis familiares no transitorias). Estas requieren que la familia tenga la capacidad de adaptarse, ajustarse y mantener el equilibrio de sus miembros para que prosiga hacia su desarrollo y tenga las herramientas necesarios para soportar los tiempos críticos de manera adecuada.

“Es importante considerar que las reglas dentro de la familia son fuerzas vitales, dinámicas y muy influyentes”. (Mora, 2015) Don Jackson citado por (Puello, Silva & Silva, 2014) y que contribuyen a que sus integrantes se comporten entre sí de manera organizada y que estos patrones de comportamiento son aquellos que dirigen la vida familiar y provocan unidad porque llegan a acuerdo de las relaciones, establecen límites y acceden a diferencias que se dan en las relaciones. La importancia de conocer las reglas de una familia es que permiten a los miembros de la familia relacionarse, ser comprendidas y anticipar su comportamiento. Por esto, cuando las reglas no se cumplen se produce un desequilibrio en las familias.



En cuanto a los límites son fundamentales, porque protegen la diferenciación de los miembros del sistema familiar y son determinantes en el funcionamiento apropiado de la familia. Estos deben ser claros, además de una forma de protección de la familia ante los peligros externos a que está expuesta. (Puello, Silva, & Silva, 2014) Deben ser flexibles que permitan la interacción; no rígida porque estrecha la relación con los demás. (Aguilar & Hamui, 2014)

“En lo que respecta al enlace con la sociedad las familias conflictivas, son cerradas a esas experiencias aunque algunos de sus miembros son abiertos y confiados hacia afuera pero por múltiples razones no la comparten dentro del ambiente familiar”, (Mora, 2015) estas alteraciones se manifiestan a través de la conducta de sus miembros y va a incidir en el crecimiento y desarrollo del individuo a lo cual que se denomina “deformaciones del desarrollo”. (Steinglass, 1989) y se puede visualizar en determinados problemas que presentan los niños como son los ámbitos de marginación o problemas sociales, ansiedad, depresión, problemas de atención o de razonamiento, y en el desarrollo académico de los hijos que resulta innegable.

Entonces la disfunción familiar y el rendimiento académico que ha sido nuestro tema de investigación es una de las variables fundamentales que inciden en el éxito o el fracaso escolar. Los niños que viven estas tiranteces en su convivencia diaria va a afectarles a corto o largo plazo y se va a evidenciar mediante algún tipo de trastorno, a problemas de adaptación, hostilidad y agresión. (Ramírez, 2004)

Por lo tanto la disfuncionalidad familiar influye de forma directa en el desempeño escolar del niño, considerando que en éstas familias los niños reciben poca o nada de estímulo para su desarrollo general afectando su rendimiento académico; ya que en el seno de la familia es donde se espera que encuentre cada una de las herramientas necesarias para su desarrollo integral y de esta manera pueda adaptarse al ambiente escolar y pueda tener un buen desempeño.

La disfuncionalidad familiar relacionada con el bajo rendimiento produce efectos negativos en los niños como: “carencia de la capacidad de juego o de ser infantil,



o sea, "crecimiento demasiado rápido", o por el contrario, crecimiento muy lento o existencia en un modo mixto (es decir, mostrar buen comportamiento, pero ser incapaz de cuidarse a sí mismo); manifestación de alteraciones mentales de moderadas a graves, incluida una posible depresión o ansiedad, algún trastorno de personalidad y pensamientos suicidas; adicción al tabaco, el alcohol o las drogas (o ambas),

presencia de sentimientos encontrados de amor y odio hacia ciertos miembros de la familia; incurrimento en actividades delictivas; dificultad para formar relaciones saludables en su grupo de pares (por lo general debido a la timidez o a un trastorno de la personalidad); padecimiento de algún trastorno del lenguaje o la comunicación (relacionados con el abuso emocional); y dificultades escolares o disminución del rendimiento académico inesperadamente. (López, Barreta, Mendoza & del Saldo, 2015)

Para que los niños puedan tener un desempeño escolar satisfactorio, la participación parental es determinante, involucrándose en actividades con la escuela, por ejemplo, asistir a las reuniones de padres de familia, talleres para padres, actividades deportivas, en el desarrollo de tareas de sus hijos además del estímulo que deben ofrecer diariamente a ellos. También se hace necesario que haya una correcta comunicación entre entidad educativa y la familia. Si esto no se da los hijos van a sufrir porque no existirá esa cercanía entre maestros y padres lo cual no favorecerá el proceso educativo de los hijos. (Valdés, Martín & Sánchez, 2009)

Además se hace necesario con urgencia el involucramiento de la familia con la escuela. El modelo sistémico concibe la familia y la escuela como sistemas sociales inmersos en una comunidad y abiertos a su entorno, sistemas que interaccionan constantemente entre ellos enviando y recibiendo información sobre su desarrollo y sus dinámicas de cambio. (Jaume, 2007) El mismo autor, citando a (Hoyuelos, 2006), afirma que la participación de los padres y madres en la escuela se convierte también en un modelo de socialización para los niños, lo cual es importante para la construcción de su propia identidad social.



Finalmente dentro de casa se pueden poner en práctica una serie de estrategias que pueden ayudar a combatir el fracaso escolar: creando un clima afectivo que beneficie el equilibrio emocional del niño, provocando seguridad en sí mismo; que las relaciones padres e hijos se de en un ambiente de respeto y de apertura; esto provocará en el niño una autonomía responsable; expresando lo que se espera de él; modelando como padres en lo que se refiere a responsabilidad, aceptando sus limitaciones de acuerdo a lo que corresponde con su edad; favoreciendo la comunicación y solidaridad entre los miembros de la comunidad familiar. (Fernández, 1994)



RECOMENDACIONES

Es una utopía pensar que viviremos en una familia perfecta, todas las familias sufrimos influencias ambientales, psicológicas y biológicas cada una de ellas hacen un impacto en la convivencia familiar y todo esto provoca variaciones no solo en la estructura de la familia sino también en el funcionamiento familiar y donde los factores protectores y de riesgo se hacen presente, pero justamente es en estos tiempos donde la familia debe luchar para satisfacer las necesidades de sus integrantes.

Por otro lado no es posible separar la convivencia familiar de los resultados que tengan los hijos en el rendimiento académico, es imperante esta medición de acuerdo al nivel de dificultades que presenta la familia dentro de su convivencia diaria y se evidenciará entre sus miembros a través de la conducta, en lo psicológico y físico y que nos llevará a definir si estamos frente a una familia disfuncional, la cual es considerada actualmente como un problema social que se debe tratar con delicadeza y darle la importancia y atención respectiva ya que es un problema serio, porque puede llevar a sus miembros a comportamientos inadecuados, especialmente a los hijos que son aquellos que están haciendo la construcción de sus vidas.

Esta disfuncionalidad familiar repercute sobre el desempeño escolar y su diagnóstico e intervención se hace urgente por la connotación que tendrá en el futuro. Por lo tanto amerita la ayuda profesional a toda la estructura familiar así como los niños y niñas que están siendo afectados. Debemos estar conscientes de la importancia de la salud familiar en lo mental, físico y psicológico por lo tanto debemos intervenir con todas las herramientas disponibles y salvaguardar a la familia.

Es recomendable reconocer cuales son las fortalezas y debilidades que tiene la familia y cuáles son sus relaciones y de ésta forma intervenir ayudando a resolver sus conflictos y fortaleciendo sus áreas funcionales.



Universidad de Cuenca

Finalmente considero que las familias deben romper el silencio y buscar espacios adecuados de ayuda para superar su disfuncionalidad familiar, que nos dará como resultado hijos emocional y físicamente sanos con grandes logros académicos que afectara su futuro positivamente.



Bibliografía

- Ackerman, N. (1982.). *Diagnóstico y Tratamiento de las relaciones familiares*. Buenos Aires, Argentina.: Hormé.
- Acuña, M. (1999). *Efectos del divorcio vincular en la familia*. Santiago de Chile: Chile Unido.
- Agencia de la ONU para los Refugiados. (2012). *Protegiendo a las personas refugiadas en Ecuador*. Recuperado el octubre de 2016, de http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Ecuador/Preguntas_y_respuestas_sobre_refugio_en_Ecuador.pdf
- Aguilar Morales, J., Vargas-Mendoza, J., Peralta Reyes, E., & Romero García, E. (2008). Migración, Salud Mental y Disfuncion Familiar III.: Los migrantes y los sentenciados. El efecto sobre sus familias. *Centro Regional de Investigación en Psicología*, 67-70.
- Aguilar Solorio, S. I., & Hamui, A. (2014). Tipos de limites en la dinamica familiar y su relacion con el fracaso escolar en adolescentes. *Rev. Méd. La Paz v.20 n.2*, 78-82.
- Alcaldía de Cuenca. (2016). *CONSEJO CANTONAL DE PROTECCIÓN INICIA SELECCIÓN DE REPRESENTANTES DE LA SOCIEDAD CIVIL*. Obtenido de <http://www.cuenca.gov.ec/?q=content/consejo-cantonal-de-protecci%C3%B3n-inicia-selecci%C3%B3n-de-representantes-de-la-sociedad-civil>
- Arguello, I., & Sarmiento, I. (2016). El Divorcio sus Causas y los Efectos en los Hijos. *Ciencias Huasteca Boletín Científico de la Escuela Superior de Huejutla vol. 4 No. 7*.
- Arias, W. (2012). Algunas Consideraciones sobre Familia y la Crianza desde un Enfoque Sistémico. *Rev. psicol. Arequipa ISSN 2221-786X 2012, 2(1)*, 32-46.
- Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución del Ecuador*. Montecristi, Ecuador: Asamblea Nacional.
- Asamblea Nacional. (2014). *Código Orgánico Integral Penal*. Registro Oficial nº 180.
- Ayala, Á. (2013). Ciudadanía universal: hacia la construcción de una ciudadanía de la emancipación. *Revista VIA IURIS(15)*, 157-177.
- Balli, S. W. (1997). Family involvement with middle-grade homework: effects of differential prompting. *Journal of Experimental Education* 66, 31–47.
- Benavides Llerena, G. (2015). *Mujeres inmigrantes en Ecuador: género y derechos humanos*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Bernal, V. (julio de 2016). entrevista. (L. Pensánte, Entrevistador)



- Bradshaw, J. (1988-1996). *La Familia*. Deerfield Beach, Florida, USA: Selector.
- Branden, N. (1988). *Como mejorar su auto-estima*. . Piados Buenos Aires, 1988.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Barcelona, España: Paidós.
- Buttler, J. (2007). *El género en disputa*. Madrid, España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Caballero, C. A. (2007). Relación de burnout y rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios con estudiantes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 98-111.
- Cáceres, E. S. (2003). NIÑOS CON RENDIMIENTO ESCOLAR NORMAL. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-8.
- Calle, H. (2011). *El desempeño escolar y su correlación con el funcionamiento familiar de niños y niñas que asisten a los centros escolares de prácticas de las carreras de Trabajo Social y Orientación Familiar de la Universidad de Cuenca*. Cuenca: DIUC.
- Camacho, G. (2005). *Mujeres al borde: refugiadas colombianas en el Ecuador*. Quito (Ecuador): UNIFEM.
- Carrasco, N. (2011). Necesidades específicas de protección de los niños, niñas y adolescentes colombianos refugiados en Ecuador. *Revista CES Psicología*, 3(1), 1-17.
- Chunga, L. S. (09 de Junio de 2008). Niveles de Satisfacción Familiar y de Comunicación entre Padres e Hijos. 109-130. Peru .
- CONAMU. (2008). *Derechos de las mujeres*. Quito (Ecuador): Mazigraf.
- Covadonga, D. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 81-113.
- Cuadrado Gordillo. (1986). Incidencia de la escuela en la inadaptación escolar. *Campo Abierto*, 35-50.
- Cuervo, Á. A., & Escalante, J. A. (2011). Desempeño Académico en Hijos de Padres Casados y Divorciados. *Revista Mexicana de Orientación Educativa* 8(20), 24-32.
- de la Torre, R., & Safa, P. (2000). El mundo en que vivimos: modernidad y ciudadanía a fin de siglo. A manera de introducción. (C. d. social, Ed.) *Desacatos, revista de antropología social*(3).
- Division for the Advancement of Women. (2013). *What Is Domestic Violence?* Mineapolis (EE.UU): Handbook for Legislation on Violence Against Women.
- Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la Familia: Un enfoque psicológico sistémico*. Mexico D. F.: Editorial Pax, México.



- El Mercurio. (1 de junio de 2016). Estadísticas evidencian problemática de violencia. *El Mercurio*, pág. A3.
- Estebaranz, A. y. (1995). Factores socioculturales que influyen en la Educación. *Bordón*, 417-425.
- Fernández, S. y. (1994). La familia ante el fracaso escolar. *Educadores*, 36, 7-22.
- Foucault, M. (1978). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2003). *Hay que defender la sociedad*. Madrid, España: Ediciones Akal SA.
- Foucault, M. (2008). *Seguridad, territorio, población*. Madrid, España: Ediciones Akal SA.
- Fueyo, A. (1990). El fracaso escolar: entre la ideología y la impotencia. *Educadores*, 153.
- Garcés Campos, R. E. (1984). *Características socioeducativas*. Zaragoza: Zaragoza: Ayuntamiento.
- García Acuña, Y. (2012). Las víctimas del conflicto armado en Colombia frente a la ley de víctimas y otros escenarios de construcción de memorias: una mirada desde Foucault. *Justicia Juris*(2), 74-87.
- García, A., & García, V. (2009). La Disciplina Familiar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, N°2,, 473-484.
- García, P. R.-N. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Dialnet. Universidad de León*, 117-128.
- Garciandía, J. (2013). Familia, suicidio y duelo. *Revista Colombiana de Psiquiatría* 42(Suppl. 1), 71-79.
- Gomez Arroba, O. J. (Octubre de 2013). Las familias disfuncionales y su influencia en el consumo de alcohol de los estudiantes del colegio Reinaldo Miño de la parroquia Santa Rosa. Ambato.
- Gómez Dacal, O. (1992). *Rasgos del alumno, eficiencia docente y éxito escolar*. Madrid: La Muralla.
- Guendel, L. (1999). *La política pública y la ciudadanía desde el enfoque*. Costa Rica: Unicef.
- Guillén, E., Montaña, J., Gordillo, M., Ruiz, I., & Gordillo, T. (2013). CRECER CON LA PÉRDIDA: EL DUELO EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA. *INFAD Revista de Psicología*, N°1-Vol.2,, 493-498.
- Guzmán, E. (2006). Familia y Adicciones. *Fundación de Investigaciones Sociales A.C.*



- Haeussler, I. y. (1995). *Confiar en uno mismo. Programa de desarrollo*. Santiago: Dolmen.
- Haley, J. (1997). *Problem solving therapy*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Hammersley, M. (2002). *Ethnography and Realism*. Nueva York, EE.UU.: Routledge.
- Heise, L., Pitanguy, J., & Germain, A. (1994). *Violencia contra la mujer: la carga oculta sobre la salud*. San José, Costa Rica: Programa Mujer, Salud y Desarrollo, Organización Panamericana de la Salud.
- Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Rev Cubana Med Gen Integr.*
- Hoffman. (2005). *Fundamentos de la Terapia Familiar*. Mexico: Fondo de la cultura economica.
- Hoover-Dempsey, K., Bassler, O., & Burow, R. (1995). Parents' reported involvement in students' homework: Strategies and practices. *Elementary School Journal*, 435-450.
- Hunt, J. (2007). *la Familia disfuncional haciendo las pases con el pasado*. Hope for the heart.
- INEC. (2010). *Violencia contra la mujer*. Quito: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- J., H. (1997). *Problem solving therapy*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Jadue, G. (1999). Hacia una mayor permanencia en el sistema escolar de los niños en riesgo de bajo rendimiento y de desercion. *SCIELO*, pp. 83-90.
- Jaume, M. R. (2007). Establecer puentes de diálogo con las familias: Los escenarios para la relación. *Rivista Italiana di Educazione Familiare*, n. 2, 66-76.
- Jiménez, M., Macías, M., & Valle, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Revista Científica Salud Uninorte*, Vol 28, No 1.
- Juan Manuel Saucedo García, J. M. (2003). *La Familia: Su dinámica y Tratamiento*. Washington, D.C.: Instituto Mexicano de Seguridad Social.
- (2014). *La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador*. Quito: Consejo Nacional para la Igualdad de Género.
- Ladrón de Guevara, C. (2000). *Condiciones sociales y familiares y fracaso escolar*. Madrid: Doce Calles: En Marchesi, A. y Hernandez Gil, C. (Eds).
- Ladrón de Guevara, C. (2000). *Condiciones sociales y familiares y fracaso escolar*. Madrid: Doce Calles: En Marchesi, A. y Hernandez Gil, C. (Eds).



- Lamas, H. A. (2015). Sobre el Rendimiento Escolar. *Propósitos y Representaciones*, 313-383.
- León Mantilla, C. M. (2014). *El peligroso objeto del deseo. Representaciones de la colombiana en el cine ecuatoriano reciente*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- León, E. (julio de 2016). entrevista. (L. Pensánte, Entrevistador)
- Levinger, G. y. (1972). *At traction in relation ship: A new look at interpersonal*. Morristown, NJ: General Learning Press. .
- Lloret, D. (2001). Alcoholismo: Una visión familiar. *Salud y drogas, vol. 1, núm. 1, 2001,*, pp. 113-128.
- Lombardo, E., & Verloo, M. (2010). La interseccionalidad del género con otras desigualdades en la política de la Unión Europea. *Revista Española de Ciencias Políticas*(23), 11-30.
- López, P., Barreto, A., Mendoza, E., & del Salto, M. (2015). Bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar. *Medisan, 19*(9), 2060-2063.
- López, P., Barreto, A., Mendoza, E., & del Salto, M. (2015). Bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar. *MEDISAN*, 1163-1166.
- López, T. (2004). *El Refugio en el Ecuador*. Quito: Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos INREDH.
- Maganto, C. (1990). *Orientacion e intervencion psicologica del niño en la familia*. San Sebastian: Universidad del País Vasco.
- Maganto, C. (1994). *Influencia de la familia y la escuela en la socializacion y la conducta prosocial*. San Sebastián: Servicio Editorial (Maganto).
- Mansilla Izquierdo. (1983). Fracaso escolar y familia. . *La Escuela en Acción*, 38-39.
- Marcus, G., & Fischer, M. (1986). *Anthropology as Cultural Critique. An experimental moment in the human sciences*. Chicago, EE.UU.: The University of Chigaco Press.
- Martínez-Otero, V. (2007). *Los adolescentes ante el estudio. Causas y consecuencias del rendimiento academico*. Madrid: Fundamentos.
- Miguel, C. R. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 81-113.
- Miguel, C. R. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 81-113.
- Milic, N. (2001). *Creo en ti. La construcción de Autoestima en el contexto escolar*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.



- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. (2016). Obtenido de <http://www.cancilleria.gob.ec/valores-mision-vision/> junio
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración. (2008). *Política del Ecuador en Materia de Refugio*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración.
- Minuchín, S. (1977). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gránica.
- Minuchín, S. (1983). *Familias y Terapias Familiar*. Mexico: Guedisa Mexicana.
- Minuchin, S. (1986). *Familias y Terapia Familiar*. Buenos Aires: Editorial Gedisa.
- Mora, A. (2015). "Los cuatro factores clave de Virginia Satir.". *Revista Costarricense de Trabajo Social* .
- Naciones Unidas. (25 de febrero de 2007). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, CEDAW*. ONU. Obtenido de convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, CEDAW.
- Novo, M., Arce, R., & Rodríguez, J. (2003). Separación Conyugal: Consecuencias y Reacciones Postdivorcio de los Hijos. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología Educación*, 1138-2663.
- OIM. (2004). *Glossary on migration*. Ginebra (Suiza): International Migration Law.
- Oleas, S. (julio de 2016). entrevista. (L. Pensánte, Entrevistador)
- Oliva, A. y. (1998). Familia y escuela: padres y profesores. *Familia y desarrollo humano*, 333-349.
- Orellana, B. (julio de 2016). entrevista. (L. Pensánte, Entrevistador)
- Organizaciones de la Coalición. (junio de 2012). *Informe sobre movilidad humana, Ecuador 2011*. Recuperado el 2016 de octubre, de <https://movilidadhumana.files.wordpress.com/2012/07/informemovilidad2011.pdf>
- Pacheco, A. (julio de 2016). entrevista. (L. Pensánte, Entrevistador)
- Partnoy, S. (2007). *The Psychology of divorce: A Lawyer's Primer, Part2: The effects of divorce on children*. E. U. A.: Chicago Prees.
- Pedro Gutiérrez-Saldaña, N. C.-C.-M. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Aten Primaria*, 597-601.
- Pereira, M. L. (2007). AUTOESTIMA: UN FACTOR RELEVANTE EN LA VIDA DE LA PERSONA Y PERSONA Y TEMA ESENCIAL DEL PROCESO EDUCATIVO . *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"* , vol. 7, núm. 3,, pp. 1-27.
- Pérez Lo Presti, A., & Reinoza Dugarte, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, pp. 629-634.



- Pérez, G. M. (2006). Conflicto marital, apoyo parental y ajuste escolar en adolecentes. *Anuario de Psicología*, vol. 37, nº 3,, 250-259.
- Peroni, G. (2011). *Las relaciones Ecuador-Colombia: claves y perspectivas*. Comisión Episcopal de Pastoral Social. Quito (Ecuador): Caritas Ecuador.
- PNEVH. (2007). *Plan Nacional de la Erradicación de la Violencia de Género Hacia la Niñez, Adolescencia y Mujeres*. Quito: Gobierno de Ecuador.
- Pratt, G. (2004). *Working Feminism*. Philadelphia, EE.UU.: Temple University Press.
- Puello Scarpati, M., Silvia Pertuz, M., & Silvia Silva, A. (2014). Límites, Reglas comunicación en familia monoparental con hijos adolecentes. *Perspectiva en Psicología*, col 10, num.2, pp.225-246.
- R., L. d. (2003). *Dinámica de la Familia*. Mexico D. F.: Editorial Pax, México.
- Ram, B. &. (2003). "Changes in family structure and child outcomes: roles of Economic and familiar resources". *The Policy Studies Journal*, 31, 3, 309-330.
- Ramírez, A. M. (2004). Conflictos entre Padres y Desarrollo de los Hijos. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 11, núm. 34,, pp. 171-182.
- Rodríguez, C. (2009). Migración, Ciudadanía y Globalización. O la redefinición de las fronteras políticas e identitarias. *Astrolabio, Revista Internacional de Filosofía*, 257-267.
- Rodríguez, J. R. (enero-junm de 2000). Reseña de "La globalización imaginada" de Nestor García Canclini Fundamentos en Humanidades. *Redalyc.Org*, 1(1).
- Rojas, L. (1994). *La pareja rota*. Madrid.
- Romagnoli, C., & Cortese, I. (2015). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? *Centro de Recursos Valores actualizada de la 1ª edición "Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos" (2007).*, 1-9.
- S., M. (1977). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gránica.
- Salazar Agudelo, E. (2008). VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y SOCIAL BAJO LA INFLUENCIA DEL ALCOHOL Y DROGAS. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 7-38.
- Santelices, L. (1991). Familia, en el desarrollo y desempeño académico del niño. *Revista Creces*, 17.
- Santi, P. M. (2008). El estrés familiar, su tratamiento en Psicología. *Revista Cubana de Medicina General Integral*.



- Satir, V. (2000). *Nuevas Relaciones Humanas en el nucleo familiar*. Mexico: Pax México.
- Sauceda, J. M., & Maldonado, J. M. (2003). *La Familia: Su dinámica y Tratamiento*. Washington, D.C.: Instituto Mexicano de Seguridad Social.
- Schussler, S. (2009). *Entre la sospecha y la ciudadanía: refugiados colombianos en Quito*. Quito: AbyYala-FLACSO.
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. *Pueg*, 265-302.
- Shanahan, T. y. (1985). A descriptive analysis of high school seniors with speech disabilities. *Journal Pub Med*,, 295–304. .
- Solernou, I. (2003). La familia y su participación en la universalización de la Educación Superior. *Educación Médica Superior*, 27(1), 54-63. Recuperado el 3 de Agosto de 2015
- Steinberg, L. D. (1992). Ethic differences in adolescent achievement: An ecological perspective. *American Psychologist*, 723–729.
- Steinglass, P. (1989). *La Familia Alcohólica*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Sternberg, R. J. (1989). *El triangulo del amor*. Barcelona: Paidos.
- Tilly, L., & Scott, J. W. (1987). *Women, Work, and Family*. Florence, Kentucky, EE.UU.: Psychology Press.
- Tipanluisa, G. (14 de agosto de 2016). Se nos pasó incluir el concepto de migración responsable. *El Comercio*, pág. Seguridad.
- Troxel, W. y. (2004). What are the costs of marital conflict and dissolution to children's. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 17(1), 29-57.
- V., S. (1985). *Psicoterapia Familiar Conjunta*. Mexico: D. F.: Prensa Médica.
- Valdés, Á., Martín, M., & Sánchez, P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *SCIELO*, 1-17.
- Vallejo, J. y. (1990). *Trastornos afectivos: ansiedad y depresión*. Madrid: Salvat.
- Verney, M.-H. (2015). *Las necesidades desatendidas: refugiados colombianos*. Recuperado el octubre de 2016, de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/11115/1/RMF_32_29.pdf
- Villavicencio, M. (julio de 2016). Entrevista. (L. Pensánte, Entrevistador)
- Woltitz, J. (1983). Adult Children of Alcoholics. *Deerfield Beach, EUA: Health Communications Inc.*
- Yossifoff, C. A. (2006). La dinámica familiar en familias con un miembro alcohólico. *Fundacion de Investigaciones Sociales A.C.*